



**en el
Amazonas**

Diccionario feminista
Una creación colectiva
de nuevos sentidos

Télam recuperada
Últimas noticias
de un triunfo

El periódico de *lavaca*
septiembre 2019 / año 13 / número 139
Valor en kioscos \$ 80

**Viajamos al Amazonas.
Recorrimos junto a
comunidades la selva
incendiada por un
modelo que quema y
mata. Vimos cómo está
cambiando el mundo.
Y te lo contamos en
este número especial.**

**Estamos
en llamas**

Creación colectiva

Diccionario feminista de sentidos sociales

Durante un seminario dictado en **MU**, la artista y activista boliviana María Galindo propuso redactar este diccionario que hilvanamos entre todas, con aportes de diversas experiencias y al calor de las reflexiones que despertaron los encuentros a lo largo de cinco días. Este es el resultado de esa provocación y también de esa invitación a crear nuestras propias formas de pensarnos y comunicarnos.

ACADEMICISMO

Corriente que nace, se reproduce y renueva en el marco de la academia universitaria o de investigación, destinada a evangelizar a los movimientos sociales hasta disciplinarlos en el relato hegemónico.

BOMBO

Expresión que refiere a la manifestación de personas, en una causa común, unidos unidas y unides por un tempo que las convoca, por un sonido que las agrupa y las sostiene.

CONSERVA

Preparados comestibles envasados de forma hermética para consumir posteriormente. Dicha acción suele reunir a las mujeres junto al fuego de una olla hirviendo a compartir saberes que nada tienen que ver con acciones partidarias conservadoras.

DESPATRIARCALIZACIÓN

Palabra matriz para derivar de ella verbos, adjetivos y gerundios con los cuales deshacer, destruir, desarmar, desmontar, demoler, derribar y desarticular

todas y cada una de las capas de opresiones que nos sujetan. Sirve también para designar un estado de ánimo: la impaciencia. Forma breve de aludir "No nos hemos resignado, conformado o adaptado. No estamos dispuestas a aceptar que la idea de la liberación es un proceso tan largo y tan lento que jamás tocará nuestra vida cotidiana".

DIVORCIADA

Mujer que sabe romper.

FEMINISMO

Pensamiento que incomoda a la estructura del poder. Palabra que abre debates y nunca los cierra y agrieta ideologías con el objetivo de dejar al descubierto sus contenidos patriarcales. Se construye a partir de las tramas de nuestras experiencias de vida. Es una puesta en común de nuestros problemas, nuestras posibilidades y nuestras rebeldías para la creación de otras formas de estar juntas.

FEMINORTISMO

Corriente del feminismo que nace en el hemisferio norte. La di-

visión norte/sur rompe la lógica occidental/oriente. Refleja una de las genealogías del feminismo descripta por María Galindo como aquella narración de los derechos de las mujeres en el contexto (o a partir) de la creación del Estado Moderno Burgués, específicamente desde la Revolución Francesa (1789). La narración que de allí deriva está basada en el eje "ciudadanía", en la cual el "voto femenino" es el ícono histórico que se resalta como la concreción del derecho otorgado para ejercerla. Este modelo funciona en el eje norte/sur y desnuda la genealogía colonial de las estructuras estatales reproducidas e imitadas. Es el feminismo liberal, de reivindicación de derechos. Está presente también en la consigna "somos las nietas de las brujas que no lograron quemar", hecho que desmiente la realidad

de las migrantes del neoliberalismo, que limpian los baños de las nietas de las brujas, allá en el Norte.

FEMISUDACAS

Feminismos ubicados en el hemisferio sur que reproducen la genealogía del feminismo descripta por María Galindo como aquella que reproduce el modelo feminotista y obstruye el proceso creador. Este es un modelo no creativo, tardío, alejado a nuestras realidades.

FEMIGARCA

Agente de cooptación de la creatividad y energía transformadora.

FEMILANDIA

Tierra de feministas globales en la cual, a través de significativos recursos transnacionales, se juega a representar luchas identitarias, económicas y territoriales arriba de grandes escenarios, hablando allí de experiencias ajenas que nunca se han imaginado hacer. Palabras afines: feminapiña, femigarca, femichamullo, femimarketing.

FEMIMARKETING

Modos que reproducen y administran el conocimiento y el debate en clave de "franquicia". Son los feminismos "de intelectuales", "de círculo", que se arrogan el lugar de intermediarios ante los escenarios de poder/saber.

GÉNERO

Término utilizado por la academia para eludir la palabra "feminismo" (por ejemplo: "perspectiva de género") o para ocultar al sujeto social que produce violencia (por ejemplo: "violencia de género") o para producir confusión teórica (por ejemplo "estudios de género"). Palabra evangelizadora con la que se pretende domesticar la rabia, rebeldía y alegría del movimiento feminista.

IDENTIDAD

Cuando lleva el apellido "de género", forma de simplificar las opresiones que nos someten.

HIGIENIZACIÓN

Proceso de lavado de la rebeldía feminista.

INCLUSIÓN

Sonajero creado por el relato patriarcal-neoliberal.

KIOSQUISMO

Corriente del feminismo que funciona a partir de y hasta que se agote alguna partida presupuestaria de organismos nacionales y/o internacionales

LOCA

Sustantivo femenino. Protagonista de cambios sociales trascendentes en la Historia de la Humanidad (ver: Madres de Plaza de Mayo). En el ámbito del hogar, mujer inteligente y con coraje (ver: Casa de Muñecas)

MUJER

Categoría de clasificación creada por la patriarcalidad con el objetivo de controlar, confundir y empobrecer el sujeto social de la lucha feminista. Las múltiples clasificaciones que permite este sujeto indefinido son una demostración de la operación política que representa esta reducción. Algunos ejemplos:

Clasificación biológica: Mujer como sinónimo de portadora de útero. Narración creada por el liberalismo para crear la ficción de un universo homogéneo, singular, no ideológico y excluyente de lo trans, entre otras consecuencias. Concha-centrismo. **Clasificación moral:** Narración basada en relación al sufrimiento. "buenas" y "malas" y sus derivados actuales "víctimas", "sacricadas", "abnegadas", con sus correspondientes opuestos. **Clasificación económica:** Narración basada en relación al traba-

jo. Obreras, amas de casa, profesionales, estudiantes, desocupadas, etc.

Clasificación racial: Narración basada en relación al color de piel. Negras, blancas, marrones, cabecitas,

Clasificación etérea: Narración basada en relación a la edad reproductiva. Viejas, menopaúsicas, pibas, etc.

Clasificación sexual: Narración basada en relación a las preferencias del goce. Tortas, heterosexuales, etc.

Clasificación según comportamientos: Narración basada en relación al carácter. Yeguas, mal cogidas, locas, etc.

Clasificación parental: Narración basada en relación a los hombres. La ex, la novia, la suegra, la amante, la madre, la hermana, etc.

Clasificación relacional: Narración basada en relación al vínculo entre sí mismas: sororas, cómplices, comadres, la otra, compañeras, etc.

Clasificación corporal: Narración basada en relación a las formas del cuerpo y su relación con el paradigma de belleza dominante. Gordas, arrugadas, fofas, peticas, tullidas, etc. Estas y otras clasificaciones vigentes tienen como objetivo fragmentar la multiplicidad para condicionar así sus posibles alianzas, necesarias para construir un sujeto colectivo transformador. Esquemáticamente, las posibilidades de alianzas quedan así reducidas a condiciones:

- 1) Territoriales
- 2) Identitarias
- 3) Generacionales
- 4) Víctimas, de acuerdo al sufrimiento padecido.

La tarea política del feminismo es construir un sujeto social metafórico, poético y simbólico, imposible de tragar y de cooptar, y un espacio de lucha diná-

mico y vital hasta producir una presencia social y un lenguaje propio, que nos permita ser y expresar aquello que querramos ser. Incluye inventar aquellas palabras con las que querramos nombrarnos.

MACHIRULO

Sustantivo masculino. Forma de identificar al ejemplar humano patriarcal, sin atribuirle respeto ni importancia.

OLLA

Herramienta política utilizada para nutrir y sustentar proyectos vitales. Los turistas, los progresistas y los militantes suelen agregarle el término "popular" para describir que de esa manera se alimentan las comunidades en tiempos de ajuste neoliberal, lo cual significa, concretamente, que desde hace veinte años en nuestro continente casi el 40% de la población sobrevive gracias a ella. En Latinoamérica se calcula que desde hace dos décadas 250 millones de personas no almuerzan y/o cenan en la mesa familiar, así como tampoco las mujeres cocinan solas en sus casas, dato que desconocen economistas -especialmente las autoproclamadas "feministas"- que siguen teorizando en base a la imagen de la familia reunida alrededor de la mesa. No hay tampoco cálculos que estimen qué ahorro representa una olla capaz de alimentar a, por ejemplo, 100 personas, en relación al gasto que implicaría preparar esa misma comida en cada hogar. Tampoco está valorado ni económica ni socialmente el saber cocinar para esa cantidad de personas con pocos recursos y haciéndolos rendir al máximo hasta nutricionalmente.

Llamamos entonces **Social Chef** a esa sabiduría heredada en cada barrio, generación tras generación.

UTOPÍA

Tarea.

YEGUA

Adjetivo femenino. Mujer poderosa.

ciona a través de organizaciones en las que el Estado terciariza sus obligaciones.

PATRIARCALIDAD

Sistema constitutivo del capitalismo colonial, basado en la violencia, humillación, invisibilización y confusión con la finalidad de apropiarse y acumular la riqueza colectiva en beneficio del poder dominante. Estructura compleja, múltiple y dinámica y de variados niveles, con capacidad de asignar espacios sociales y cuyo objetivo es el dominio absoluto de todo. La patriarcalidad representa, además, la condición de construcción de subjetividad social del patriarcado y la confusión que produce ubicarlo "arriba" (lugar del que supuestamente "se va a caer") y no dentro de todas las relaciones, instituciones y construcciones sociales actuales, lo cual implica que su destrucción depende de una tarea en variados frentes, profunda, cotidiana, desobediente de múltiples órdenes y, fundamentalmente, reestructuradora del tejido social.

PUTA

Sustantivo femenino que denomina la cosificación del cuerpo de las mujeres, uno de los ejes centrales del sistema de explotación y dominación patriarcal.

SUBVERSIÓN

Del latín Subvertor, Trastocar, dar vuelta. Se denomina así a aquello que se propone o es capaz de subvertir un orden establecido sea político, social o moral. Dada la crisis de la urdimbre capitalista -patriarcal, acción urgente.

UTOPÍA

Tarea.

YEGUA

Adjetivo femenino. Mujer poderosa.



#EstudiaEnLaUNDAV

— www.undav.edu.ar —

(011) 4229-2400 info@undav.edu.ar






RADIO))

SUR

88.3

WWW.RADIOSUR.ORG.AR

¿Querés viajar con tu música o necesitás financiamiento para tu proyecto musical?

Nuevas convocatorias de IBERMÚSICAS

Conocelas y anotáte en cultura.gob.ar/convocatorias


 Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología
 Presidencia de la Nación



CANAL ABIERTO

El jefe de Gabinete, Marcos Peña, reiteró que se convocará a los gremios a la mesa de negociación salarial federal. Insistió en atribuir motivos políticos al paro del 6 y 7 de marzo. El próximo día convocará a un nuevo capítulo de su confrontación con los maestros bonaerenses. En la reunión hoy a la que asistió, el gobernador Axel Kicijanian anunció que "no va a haber una paritaria nacional" para ese sector y les exigió a los gremios que acepten el nuevo enfoque de la realidad.

www.canalabierto.com.ar

 /CanalAbierto |
  /canalabiertoook

Cómo se tejió el triunfo de Télam

Buenas nuevas

LINA M. ETCHESURI

Pablo Figueredo se había tomado un domingo de fines de agosto para descansar y despejar la cabeza. Habían pasado ya dos meses del momento en que se había enterado de que su vida correría el mismo destino que la de 356 compañeros y compañeras. Fue exactamente a la una y media de la tarde del martes 26 de junio de 2018, con un llamado de su mamá, y cuando la escuchó llorar supo lo que seguía. “Te llegó el telegrama”, le dijo, y así, a sus 46 años, Figueredo supo que había sido despedido de la agencia estatal de noticias Télam después de tres décadas de trabajar en el sector de publicidad.

Ese domingo, quiso descansar.

Figueredo fue a Tecnópolis con su pareja a disfrutar de conciertos de música nortea en un festejo en homenaje a la Pachamama. Era el momento de relajarse un rato, de pasar un buen momento, de disfrutar de chacareras y de zambas en medio del caos. En eso estaban cuando escuchó que el locutor del evento dijo: “¡Celebramos la presencia del Secretario de Medios, Hernán Lombardi!”.

Su corazón se comprimió. “No puede ser”, pensó al instante, mirando a su compañera.

En su mochila tenía uno de los carteles que llevaba encima desde el 26 de junio (“No a los despidos de Télam”) para estas situaciones. Lo sacó. ¿Debía levantarlo bien alto? ¿Debía gritar? Lo tenía en la mano cuando vio que su compañera se había acercado al palco. Miró de nuevo: estaba hablando con Lombardi. Ella le hizo un

A través de ocupaciones pacíficas de dos edificios, marchas históricas, 116 días de paro y doce semanas de acampe, lograron la reincorporación de más de 240 trabajadores y trabajadoras. Cómo se construyó lo colectivo desde las historias personales. Una victoria frente al ajuste macrista en tiempos de crisis en los medios. ► LUCAS PEDULLA

gesto: “Vení”. Y le dijo: “Justo le estaba preguntando al ministro qué pasaba en Télam. Bueno, ministro: él es un despedido”.

Figueredo quedó cara a cara. Le mostró el cartel: le dijo que lo tenía en la mano, que podía haber hecho un escándalo, pero que lo iba a guardar y que nada más quería saber por qué habían tomado la decisión de dejar a 357 familias en la calle. Lombardi repitió su discurso: que la agencia había duplicado la plantilla, que había militantes partidarios, que había sindicalistas mafiosos, que había ñoquis. Figueredo respondió con la tranquilidad de la verdad: que él y sus compañeros eran laburantes, que ninguna de esas familias eran ñoquis y que la mafia la componían sus mentiras.

“No sabía dónde meterse”, recuerda Figueredo hoy. “Yo me quería morir, pero Lombardi no sabía qué decir, y cuando se empezó a quedar sin discurso, empezó a tartamudear. Entonces vinieron dos tipos de seguridad y lo sacaron. Nos quedamos con la de ceremonial del evento”.

¿Qué viste en ese momento?

Vi el cinismo. Pero también vi que eran débiles. Y que podíamos ganar.

EL CUCHILLITO DE MADERA

La última noticia indica que la Cámara de Trabajo confirmó a fines de agosto 30 nuevas reincorporaciones y la suspensión del plan de despidos encabezado por Lombardi, y ese dato precisa que al cierre de esta edición solo quedaba un expediente en la Justicia a la espera de los últimos 16 casos de despido. La lucha que llevó 116 días de paro logró la reincorporación de 241 trabajadoras y trabajadores.

Pero también ubica una situación: en la que el Sindicato de Prensa de Buenos Aires (SiPreBA) lleva denunciados más de 4.500 despidos desde diciembre de 2015 a la fecha en todo el país. El periodista deportivo Julio Martínez lo resume así: “La lucha garpa. Nunca hablamos, en todo este tiempo, de salir a romper todo, sino de tener temple y carácter, inteligencia y paciencia. La clave fue la solidaridad que tejimos, porque de un lado había 50 tanques y del otro, un cuchillito de madera. Pero sabíamos que teníamos fuerza y podíamos darlo vuelta”.

Martínez describe el cuchillito de madera a partir de aquel martes negro. “Llegamos a

trabajar en medio de una tristeza total. A un compañero de sección lo llamó la mujer y le dijo que le había llegado el telegrama. Era consolarlo y esperar que te llegara a vos”. A él le llegó el viernes, tres días después. Martínez –38 años, en la agencia desde 2011– estaba acreditado para ir al Mundial de Rusia, pero ya le habían cancelado el viaje. “Para un periodista de Deportes el Mundial es todo, pero ese martes fue un día tristísimo”. Ese día Argentina se jugaba ante Nigeria la clasificación a octavos de final. “Quedó totalmente en un segundo plano: el gol de Marcos Rojo no lo gritó nadie”.

Algunos números que grafican ese silencio:

- El total de los despidos alcanzaba al 40% de la planta.
- Eliminaba la totalidad del sector publicitario.
- De 91 corresponsales en todo el país, despedían a 48. Las oficinas que funcionaban en las ciudades de Formosa, Rawson, Posadas, Resistencia y Viedma fueron cerradas. Otras 13, desarticuladas y paralizadas.
- Se preveía una “reconversión” de condiciones laborales: de 6 a 8 horas día-



Lucía, Pablo, Suyai y Julio: 4 de los más de 240 reincorporados a los que les cambió la vida: “Se instaló a nivel social lo que hacen periodistas cuyo trabajo es anónimo”.

rias, periodistas con función multiplataforma, revisión de licencias y nuevo escalafón salarial.

Al día siguiente se convocó una asamblea en el edificio de Belgrano y cientos de periodistas marcharon a las oficinas del Sistema Federal de Medios en el Centro Cultural Kirchner (CCK). En la calle habían quedado matrimonios con más de 20 años de trayectoria, trabajadores con problemas oncológicos o cardíacos. El propio Figueredo perdió a los tres meses la obra social: es enfermo crónico de diabetes insulina dependiente, hace más de 25 años. “Necesitaba cuatro aplicaciones diarias. Me comí madrugadas yendo a los hospitales de provincia para nunca poder conseguir un turno. Una compañera me traía la insulina que no usaba con su hija. Fue todo muy duro”.

La situación era desesperante. La ola de telegramas y cartas documento caía por goteo con el correr de los días, y la incertidumbre aumentaba mientras otro grupo de periodistas y trabajadores recibían un perverso mail de bienvenida a la “nueva agencia Télam”. Otros se enteraron de su despido cuando directamente vieron la indemnización depositada en su cuenta. Pero sobre esa calle también surgió algo crucial: la unidad entre los despedidos y los que seguían. Así comenzó a circular el recuerdo del intento de cierre de la agencia en el año 2000, bajo el gobierno de la Alianza, y cómo se había ganado esa batalla, en la que casualmente –o no– el directorio de la agencia estaba presidido por Rodolfo Pousá, el mismo de ahora.

Así, en la calle y de forma colectiva, comenzó a tejerse algo más: una memoria.

DE MARADONA A MIRTHA

Los periodistas y delegados Mariano Suárez y Ariel Bargach acaban de reeditar su libro *Télam. El hecho maldito del periodismo argentino*, en el que ubican

el conflicto en términos históricos, desde la creación de la agencia en 1945 como una idea del entonces coronel Juan Domingo Perón para quebrar la hegemonía informativa de las agencias estadounidenses. Suárez explica: “Del 86 a la fecha no hay muchos conflictos de prensa que se hayan ganado. Podemos pensar en la pelea que dio la TV Pública en los 90 contra la privatización, o los nuestros durante el 2000 con 400 despidos e intento de cierre, o los 39 días de paro en 2005, pero no así, en un contexto de regresión en el gremio. Pero en el plano interno consolidó una identidad que tenemos como trabajadores, que ya existía, y nos puso a prueba otra vez. No es que reaccionamos espontáneamente: ya estábamos organizados”.

Bargach sintetiza esa discusión en tres escenas. La primera: Diego Maradona y su solidaridad con los despidos en Télam desde Moscú, en medio de la cobertura del Mundial, calificándolos como una “vergüenza”. La segunda: Mirtha Legrand y su pedido en vivo y en directo al gobierno para que encontrara una solución y que Lombardi prestara “atención” porque era un problema “muy serio”, frente a la ministra Carolina Stanley como invitada. La tercera: algunos trabajadores fueron a donar sangre para una compañera y la hematóloga les preguntó cómo iba el conflicto. Bargach: “Eso marcó que habíamos saltado el cerco. Desde el Episcopado, los movimientos sociales y vecinas trayéndonos budines para bancar la lucha, hoy recibimos delegaciones de la Federación Latinoamericana de Prensa que vienen especialmente a estudiar cómo hicimos”.

Suárez subraya que el hito más grande,

sin embargo, no tuvo nada que ver con la visibilización. “Fue previo y de orden clásico: al día siguiente de los despidos había 450 millones de pesos depositados en indemnizaciones. Hemos visto cómo eso desinfla conflictos. No nos generó ni una asamblea difícil ni tampoco cambió el eje: siempre estuvo en claro que nuestra lucha era por la reincorporación”.

LA MEMORIA DEL CUERPO

Hubo una noche en la que que Suyai Ramos se despertó sobresaltada en la casa de una amiga donde se había quedado a dormir. Lo primero que hizo fue tocar el suelo: pensó que estaba en la agencia. “El cuerpo tiene memoria. El daño fue mucho”, asegura. Con 22 años, fue la despedida más joven de la agencia. Había entrado en 2014, a los 19 en el archivo fotográfico y, luego, pasó al periodístico. “Desde ahí pude ver cómo les salió muy mal la jugada. Desde el primer momento quisieron dividimos. Yo conocía muy poca gente de la agencia: mi sección está en una pecera, en planta baja, no hablás con nadie y tampoco compartís tareas con otra sección. Y el conflicto hizo todo lo contrario: nos conocimos”.

En julio de 2018 llegó el primer fruto judicial. Tras una medida cautelar presentada por SiPreBA, el juez laboral Ricardo Tartarsky ordenó la reincorporación inmediata de 5 despedidos. La importancia del fallo radicaba en que podía ser replicado a la totalidad porque su argumento era de orden general: la empresa no podía echar al 10% de una planta de entre 400 y 1.000 trabajadores sin sustanciarse en el Procedimiento Preventivo de Crisis. En octubre, la Sala V de la Cámara Nacional de Apelaciones del Trabajo lo ratificó.

Suárez contextualiza. “El gobierno especuló: pensaban que no teníamos la capacidad de resistir tanto tiempo. Con los primeros fallos, el 17 de octubre levantamos el paro: si bien el gobierno había apelado, esperábamos que la Cámara ratificara los expedientes. Pero el gobierno pidió el juicio político a los camaristas que habían avalado las cautelares. Buscaba un doble efecto: disciplinar a estos jueces e instalar un mensaje dentro del fuero para los magistrados a quienes les cayera una causa así. Qué hicieron: modificaron la forma en la que se sortean los 90 mil expedientes que se tramitan allí, al solo hecho de alterar la causa y desparramar los expedientes. Y lo aplicaron retroactivamente: una barbaridad jurídica. Lo revertimos, otra vez, con visibilización”.

Los trabajadores mantuvieron doce semanas de acampe frente los tribunales. “Hay que recalcar algo: esta segunda etapa del conflicto también fue de lucha gremial. Hay muy pocos antecedentes en la historia de la justicia del trabajo de un manoseo tan grosero. Por eso este logro es colectivo. Y nos cambió la vida a todos”.

MAMÁ SE VA A LUCHAR

A Lucía Ríos (33) el telegrama le llegó a la casa de la que se había mudado. Se enteró por su amiga que la habían despedido después de trabajar desde 2011 como operadora y productora en Radio Télam, y como periodista en el portal web durante el último mes y medio. “Tengo un hijo, en ese momento tenía dos años y medio y todavía tomaba teta. Tenía que armar toda una red que pudiera cuidarlo, porque tenía la sensación de que todo lo que ocurriera era efecto de lo colectivo”.

Esta charla con Lucía, Suyai, Pablo y Diego tiene lugar en el octavo piso del edificio de Belgrano. Estamos sentados en el suelo del espacio donde solía funcionar el portal web. “Había ocho pisos destinados a la redacción: hoy quedan tres, por todo el desmantelamiento”. El Directorio montó una agencia paralela en el predio de Tecnópolis, a donde se llevaron jefes y editores de sección y prohibieron la actividad sindical.

Los propios trabajadores redactaron una carta para exigir el retorno a los edificios centrales, donde hay trabajadores sin actividades pese a las reincorporaciones, como Pablo y Lucía. Otras –como Suyai– cumplen tareas, pero no plenas. Sin embargo, piensan en perspectiva: ¿qué huellas dejó entonces esta lucha en el cuerpo?

Suyai: “Defender y compartir. En algún momento nos salió un chiste: al final deberíamos agradecerles. Nos dieron una segunda casa”. Julio: “Nos subestimaron. Y son los mismos que estuvieron con la Alianza: no aprendieron nada”. Pablo: “Nos quisieron poner de rodillas, pero no pudieron”. Lucía: “Todos los días a la mañana cuando me iba de casa lo único que me salía decirle a mi hijo era: ‘Mamá se va a la lucha’. El mejor concepto es ese. Algún día buscará en Internet, cuando sea más grande, y nos verá a todos nosotros y a su mamá ahí, y entonces entenderá que el camino es colectivo. Siempre”.

A esta altura de la charla ya no queda claro si estamos hablando de la lucha de Télam o de una metáfora del país. La duda hace surgir un recuerdo: en el edificio de Belgrano hay un cartel electrónico por el que circulan los títulos de los cables del día con su hora exacta. El día después de los despidos, circulaba como una pesadilla: 9 AM | La agencia Télam tiene futuro». Era el título del mail de “bienvenida” a la nueva agencia.

Tenían razón.

Hotel Atilra
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y
BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE
RECICLADAS A NUEVO
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE
TV LED 42" // WI FI
AIRE ACONDICIONADO
TELÉFONO // DESPERTADOR
SOMMIER // FRIGOBAR
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A
LA HABITACIÓN // COCHERA CERRADA

Atilra

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata
Tel./Fax (0223) 495 5552 - 495 9888
reservas@hotel10deseptiembre.com.ar
www.hotel10deseptiembre.com.ar
Hotel 10 de Septiembre

Entrevista con Gilles-Eric Séralini, biólogo francés



La mafia tóxica

Es uno de los científicos más atacados por la compañía transgénica. Publicó un estudio que demuestra cómo el glifosato genera enfermedades a largo plazo. En esta nota describe a *MU* cómo fue la campaña para desacreditarlo, y equipara las técnicas de Monsanto con la mafia. ▶ ANABEL POMAR

CEDIDA POR GILLES-ERIC SÉRALINI

El profesor Gilles-Eric Séralini es biólogo molecular. Francés, nacido en 1960, se especializa en los riesgos de los transgénicos y los agrotóxicos sobre la salud humana. Junto a su grupo de investigación en Caen desarrolló un trabajo crónico de la toxicidad del Roundup y un maíz transgénico, también propiedad de Monsanto: concluyó que ambos provocaban tumores y enfermedades. Es el único estudio de toxicidad a largo plazo existente hasta la fecha en el mundo entero. Por eso Séralini fue y es uno de los científicos más mencionados en los Papeles de Monsanto.

El científico francés aparece mencionado en los documentos que registran discusiones internas de la compañía en más de 55.000 citas conocidas hasta la fecha, en unas 20.000 páginas, entre cientos de interlocutores en todo el mundo a lo largo de casi quince años. Esta documentación es conocida como el “Séralini Affair” y junto a otros Papeles de Monsanto ha sido utilizada como prueba en los tres juicios que condenaron a esa corporación por actuar con malicia, negligencia y causar cáncer con su herbicida Roundup a Dewayne Johnson, Edwin Hardeman, Alva y Alberta Pilliods.

En agosto pasado se pusieron a disposición del público nuevos documentos, que se suman a los ya publicados en 2017 y a los desclasificados tras los juicios realizados. Ya no sorprende ver que, una vez más, Gilles-Eric Séralini es mencionado como el blanco de las más feroces campañas de descrédito y difamación organizadas por Monsanto.

UN PAPER BAJO ATAQUE

El episodio central en el caso Séralini gira en torno de la publicación, retractación y republicación de un estudio de 2012 que, bajo su dirección, mostró al mundo el daño que produce el herbicida Roundup de Monsanto y el maíz OGM NK 603.

El paper fue publicado inicialmente en 2012, en la revista *Food and Chemical Toxicology* (FCT), pero luego fue retirado por “de-

fectuoso”. Esa retractación fue producto del lobby de Monsanto. Finalmente el trabajo fue republicado dos años más tarde, en la revista *Environmental Sciences Europe*, pero la sombra de la duda plantada por la corporación continúa.

Al ingresar el nombre “Séralini” el buscador web traerá cerca de 141.000 resultados en solo 0.42 segundos. En esos resultados, en los primeros puestos, se podrá leer con claridad que el paper científico ha sido retirado o retractado por controversial o no cumplir con la metodología adecuada, según los cánones de la ciencia.

¿Cuál es la importancia de ese trabajo que mereció tantos esfuerzos por parte de Monsanto para desacreditarlo?

- Por primera vez, en un estudio a largo plazo, se comprobó que el Roundup (inclusivo en dosis infinitesimales menores a las que se permiten en los alimentos) y un maíz transgénico diseñado para tolerarlo, aplicados en ratas durante un período prolongado tenían efectos tóxicos, producían tumores y enfermedades, incluido daño hepático y renal grave.
- Ninguna autoridad reguladora del mundo exige realizar pruebas a largo plazo sobre los alimentos transgénicos: eso también dejó expuesto el estudio. Séralini demostró que las pruebas de 90 días comúnmente realizadas sobre alimentos transgénicos no son lo bastante largas como para observar efectos a largo plazo como cáncer, daños en los órganos y muertes prematuras. Los primeros tumores no aparecieron hasta los 4-7 meses del inicio del estudio.
- La investigación de Séralini desnudó así que la industria y las autoridades reguladoras cometen un error al desestimar los efectos tóxicos observados en los estudios de 90 días sobre alimentos transgénicos por “no ser biológicamente significativos”. Los signos de toxicidad detectados en los estudios de 90 días de Monsanto se convirtieron en daños en los órganos, cáncer y muertes prematuras en el estudio de Séralini de dos años.

Este es el segundo motivo que tenía Monsanto para “destronar” esa investigación,

que surge al leer los propios documentos: de ser válido, podía abrir las puertas a que reguladores y otros organismos de control pidieran estudios a largo plazo sobre los cultivos transgénicos y sus plaguicidas asociados. Según advierte el empleado de Monsanto Dan Goldstein en uno de los correos electrónicos desclasificados podía motivar que “un tercero procure fondos para verificar las observaciones de Séralini, ya sea a través de una agencia gubernamental o de los grupos contra los transgénicos/pesticidas”.

LA CAMPAÑA SUCIA

Los Papeles de Monsanto conocidos hasta ahora muestran con contundencia que esa corporación organizó la campaña para lograr que el paper de Séralini fuera retirado de la publicación. La revelación más impactante de los documentos divulgados es que A. Wallace Hayes, el editor de *Food and Chemical Toxicology*, celebró un acuerdo de consultoría con Monsanto justo antes de su participación en la retractación del estudio Séralini. Claramente Hayes tenía un conflicto de intereses entre su papel como asesor de Monsanto y su rol de editor: el estudio fue publicado el 19 de septiembre de 2012; el acuerdo de consultoría entre Hayes y Monsanto tenía fecha del 21 de agosto de 2012. Hayes fue contratado para prestar sus servicios a partir del 7 de septiembre de 2012.

Los documentos también revelan que Monsanto pagó a Hayes 400 dólares por hora por sus servicios y que a cambio se esperaba que “trabajara en la creación y el desarrollo de una red experta de toxicólogos, epidemiólogos y otros científicos en Sudamérica y además fuera participe de la reunión inicial celebrada en el región (en 2013)”.

La campaña de retractación fue liderada por el científico de Monsanto David Saltmíras con ayuda de “expertos externos”, científicos aparentemente independientes de Monsanto, quienes bombardearon con cartas al editor en jefe de la revista *Food and Chemical Toxicology* (FCT), exigiendo que se retractara del estudio e inundaron “los medios” con las críticas a la metodología del paper. Saltmíras se jactó de haber facilitado

las numerosas cartas de expertos al editor para señalar el diseño deficiente del estudio. Además, fue coautor de la carta de Monsanto al editor, que redactó junto con Dan Goldstein y Bruce Hammond, empleados de la corporación.

Saltmíras escribe en un correo que lo logró gracias a “buenos contactos”: “A lo largo de la publicación y campaña de medios del estudio de Séralini sobre cáncer en ratas, a fines de 2012, aproveché mi relación [con] el editor en jefe de la revista (...) y fui el único punto de contacto entre Monsanto y el Journal”.

Otro empleado de Monsanto, Eric Sachs, escribe en un correo electrónico sobre sus esfuerzos para reclutar científicos en la campaña de redacción de cartas en contra del estudio. Sachs se refiere a Bruce Chassy, un científico que dirige el sitio web *Pro-OMG Academics Review* y escribe: “Hablé con Bruce Chassy y él enviará su carta a Wally Hayes directamente y notificará a otros científicos para que hagan lo mismo. Entiende la urgencia”. En respuesta a la solicitud de Monsanto, Chassy instó a Hayes a retractarse del documento de Séralini. También fue el primero en firmar una petición que exigía la retractación del estudio Séralini y el coautor de un artículo publicado en la revista *Forbes* acusando a Séralini de fraude. En ninguno de los documentos Chassy declara vínculo alguno con Monsanto. En 2016 quedó expuesto que en menos de dos años había percibido más de 57.000 dólares por parte de Monsanto para viajar, escribir y hablar sobre transgénicos.

Esa carta fue firmada en Argentina por Moisés Burachik, en su rol de director de Asuntos Regulatorios de INDEAR (Agrobiotechnology Institute) de Rosario. Burachik se desempeñó como asesor científico de la Dirección de Biotecnología del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la República Argentina. Estuvo involucrado con las actividades de regulación de Organismos Genéticamente Modificados (OGM) desde los inicios del sistema regulatorio nacional. Además fue miembro de la Comisión Nacional Asesora de Biotecnología Agropecuaria (CONABIA) desde su creación en 1991 y su Secretario Ejecutivo entre 2004

y 2010, para luego pasar abiertamente a la industria privada.

LA VERDAD Y LA DUDA

Séralini relata a *MU* qué sintió al leer los documentos en los que orquestaban ataques contra él. Y es contundente: “Me provoca náuseas por la magnitud de esos crímenes. Desde altos ejecutivos de Monsanto hasta gobiernos, incluidos científicos de las universidades más prestigiosas, reguladores de agencias internacionales, editores de revistas científicas, medios de comunicación, todos comprados, sobornados o utilizados por la empresa para continuar vendiendo Roundup”.

En un libro llamado *La Duda* es su Producto el investigador David Michaels señala cómo actúan las corporaciones con técnicas probadas y perfeccionadas por la industria del tabaco: “Estas industrias han aprendido que al enfocar la discusión sobre las incertidumbres en la ciencia (y la necesidad de más investigación), es posible evitar el debate sobre las políticas públicas. Esto puede retrasar por años los gastos necesarios para proteger la salud de la gente y el medio ambiente”.

Para Séralini, “las técnicas utilizadas (por Monsanto) son equiparables a la mafia. Teníamos sospechas de cómo actuaban, pero ahora tenemos evidencia sobre un mecanismo activo de corrupción que implica a editores científicos, agencias reguladoras, redactando ellos las conclusiones de salud regulatorias en lugar de las propias agencias, personalidades espiadas, según revelan documentos que describen hasta sus pasatiempos y gustos personales. Sabemos ahora que identificaban actores que pudie-

ran ayudarlos en sus objetivos. Identificaban a quienes pudieran servirles o ser influenciados en un plan destinado a desprestigiar nuestro estudio que les avergonzaba por sus conclusiones. Y todo para poder seguir afirmando que son buenas personas, que se ocupan de nuestra agricultura y de nuestros alimentos, de nuestros jardines y nuestra salud”.

“Con mi grupo de investigación – explica el francés – hemos publicado científicamente la mayor parte de estudios en todo el mundo con datos experimentales sobre células humanas de bebés, animales y pacientes sobre la toxicidad de los OGM y pesticidas agrícolas. En mi caso me atacan por ello. Si no lo gran difamar mi investigación y a mí mismo, es obvio que sus productos, Roundup y OGM, deberían estar prohibidos en el mundo, lo que significaría resignar todos sus beneficios de miles y miles de millones”.

Según el biólogo los ataques no se han detenido, aunque se remontan a 2005. “Ya en ese año empezaron a atacarme personalmente por un trabajo publicado en *Environmental Health Perspectives*, una revista científica muy famosa, donde dejaba en evidencia que el Roundup contenía venenos muy tóxicos; mucho más tóxicos que el propio glifosato aislado”, relata Séralini. “Hoy sabemos que en la formulación están presentes compuestos de derivados de petróleo cancerígenos y metales pesados como el arsénico. Esos descubrimientos los publiqué en diferentes artículos entre 2013 y 2018”.

¿Cómo se hace para continuar bajo tanta presión y bajo esa duda constante que plantaron sobre su trabajo? Séralini: “No es algo fácil, pero la verdad está de mi lado. Por eso es que logré ganar siete juicios contra los grupos de presión y lobby que respondían a

la compañía e intentaban desacreditar mi trabajo”.

ARENAS MOVEDIZAS

Séralini cuenta a *MU* que su participación en los Papeles de Monsanto se produjo “desde el minuto cero” de su gestación. Parte de las pruebas documentales de sus investigaciones forman parte de los documentos junto a los obtenidos como pruebas por los abogados de los demandantes en Estados Unidos y los pedidos de acceso a la información pública de oenegés como USRTK. Irrefutables pruebas internas de la compañía que desnudan la manipulación de Monsanto sobre reguladoras y el corpus científico. “En 2005 gané un juicio usando como pruebas datos en bruto de la compañía, donde quedaba evidenciado estaban ocultado información sobre la toxicidad de un OGM (Organismo Genéticamente Modificado). He solicitado, a través de mecanismos de transparencia en la información, documentación relativa a eventos transgénicos, a muchos gobiernos de todo el mundo donde fui invitado a colaborar. En India, de este modo, pudimos frenar el evento GM Bt brinjal”, resume el científico.

En enero de 2016 en el hotel y restaurante medieval La Mère Poulard, en Mont Saint-Michel, un reconocido lugar que forma parte del recorrido del Camino de Santiago, Séralini conoció a la abogada Kathryn Forgie (entrevistada en la edición 130 de *MU*) y a uno de sus colegas de Nueva York. “Querían saber mi opinión sobre los daños del glifosato. Sentían que caminaban sobre arenas movedizas y me preguntaron por el

vínculo entre el Roundup y el cáncer. Antes de comenzar a explicarles los estudios les conté que descubrimos que el Roundup contiene venenos ocultos (además del glifosato que es el más “famoso”), y le sugerí que primero miraran los documentos que Monsanto mantiene en secreto sobre las pruebas que ya han realizado sobre su producto. Las consecuencias de esa conversación siguen produciendo revelaciones explosivas en el mundo entero”.

Sobre la importancia de los Monsanto Papers, sigue Séralini: “Están permitiendo que la compañía y su accionar sea expuesta en cada juicio. Poco a poco, la evidencia del sistema de corrupción en la ciencia, regulación e información está empezando a ganar más lugar en la prensa y en los titulares. Es la corrupción sobre la ciencia la responsable de enfermedades y muertes en todo el planeta”.

Séralini afirma que encontrar una salida no solo es urgente, sino también posible. “Así como la ciencia, especialmente la Toxicología, y las agencias reguladoras están muy comprometidas o llenas de carencias ante los OGM y los pesticidas, hay numerosos científicos en el mundo entero que desarrollan ciencia independiente. Y uno solo de ellos puede denunciar a esos miles de supuestos científicos comprometidos. El Roundup es un veneno para la salud y el medio ambiente: debe prohibirse lo antes posible. Al igual que para todos los pesticidas, necesita de experimentos científicos transparentes para que la comercialización sea permitida. No podemos admitir este tipo de fraudes. El mundo está cambiando y todo el poder financiero de Bayer está siendo sofocado por la voz de decenas de miles de millones. Ganaremos”.

¿Sabías que

en la Ciudad hay

54 nuevas escuelas?

De esa manera generamos más de 9 mil vacantes para que chicos y chicas aprendan en más y mejores espacios.

f /gcba

buenosaires.gob.ar

Buenos Aires Ciudad

Vamos Buenos Aires

Averiguá cómo inscribirte en 11-5050-0147

Hotel Gondolín



MARTINA PEROSA

Ocupar, resistir, ser

Quisieron desalojarlas y resistieron a patotas y allanamientos. Hoy las propias inquilinas trans organizadas en una asociación civil gestionan un edificio de tres plantas De las denuncias de los vecinos a una convivencia armónica en Villa Crespo. De las historias de persecución en Salta a una Buenos Aires más libre. De la prostitución, a la educación y la autogestión: historia y presente de un hotel único en el mundo. ► MARÍA DEL CARMEN VARELA

Una sirena de enormes pestañas, de larga y espesa cabellera verde y amarilla, moños, flores y corazones irrumpe en el azul marino que adorna la fachada de un edificio de tres plantas al 900 de la calle Aráoz, en el barrio porteño de Villa Crespo. Está sentada en una especie de nube blanca y tiene dos dedos apoyados sobre su boca rosada. “La pintó una chica que es artista y vive acá, Cinthia Laguna”, nos cuenta Yoko mientras posa para la foto, pegada a la sirena. En la puerta de entrada hay dos siluetas femeninas pintadas en fucsia y dos palabras que le imprimen identidad a este lugar: “Soy trans”. Estamos en el Hotel Gondolín, un sitio que recibe, abraza y contiene a decenas de chicas trans y travestis que buscan un lugar donde vivir y sentirse en casa. Es un espacio emblemático de autogestión trava, experiencia que no registra otra de estas características en ninguna parte del mundo.

Una vez atravesado el pasillo de entrada, hay un patio devenido en peluquería: están peinando a “la abuelita”, como llaman a la mujer trans de mayor edad en el Gondolín. A fuerza de cepillo y secador de pelo, sus cabellos van tomando el lacio deseado. Sobre la mesa, la pava eléctrica y una valija abierta, repleta de productos Avón. Preguntamos por Zoe, la presidenta de la Asociación Civil, figura legal que tomó el lugar y que pone formalidad a la organización de 47 mujeres trans que anidan en las 24 habitaciones que conforman el edificio de paredes azules. Zoe nos conduce a un cuarto con un cartel que dice “oficina”, en el primer piso; la sigue un perrito muy sociable, de un pelaje luminoso y collarito con los colores de la bandera LGBTQ. Se suman Solange, Daiana, Luz y Naomi. Las historias de las chicas del Gondolín tienen mucho en común: todas son trans y travestis, han lidiado con la hostilidad y el rechazo de sus entornos, la persecución y violencia policial, el esfuerzo por conseguir un trabajo, y la incertidumbre de encontrar un lugar donde descansar tranquilas. Por eso el Gondolín es un refugio, una cama donde dormir, una mesa donde comer junto a otras compañeras, una habitación compartida en la que escuchan y son escuchadas. Un hogar.

Que el Gondolín se convirtiera en un lugar donde vivir es mérito de cada una de las chicas que lo recuperó de la negligencia de su anterior dueño y administrador, que pusieron el cuerpo y la decisión de defenderlo y sostenerlo. En el 96 un español era el titular del inmueble y lo comercializaba como hotel familiar. De alquilar habitaciones a familias que muchas veces no podían pagar, pasó a alquilar en mayor proporción a trans y travestis en situación de prostitución y a cobrarles el doble, aprovechándose de que nadie quería alojarlas y que tenían dinero en efectivo asegurado. El hotel estaba descuidado, sucio, habitado por ratas y con riesgo de derrumbe y electrocución. Como la situación era insostenible, las inquilinas presentaron una denuncia ante la Municipalidad y la Dirección General Impositiva, como se denominaba a la AFIP en ese momento. Zoe: “Clausuraron el lugar con nosotras adentro. No teníamos luz, ni agua, nos cortaron todos los suministros, no sabíamos dónde ir a pagar las boletas, era todo nuevo para nosotras. Pedimos agua a los vecinos, nos arreglamos como pudimos. El dueño desapareció, luego vino el yerno con una patota a pretender sacarnos por la fuerza. No nos fuimos. Casi se incendia todo, éramos pocas pero estábamos dispuestas a quedarnos. También tuvimos un allanamiento por usurpación pero no había la usurpación porque nosotras no rompimos un candado y nos metimos sino que ya vivíamos acá, figurábamos en un libro de actas donde decía que nosotras alquilábamos”. Cuando el dueño volvió reclamando propiedad, las chicas lo ahuyentaron tirándole la basura que encontraron en los tachos y revoleando todo lo que tenían a mano. Huyó y ellas se hicieron cargo de lo necesario para restablecer las condiciones de habitabilidad. Llevó tiempo y esfuerzo, pero bien valieron para asegurar el techo.

En sus más de veinte años de autogestión, también hubo episodios de malestar y riñas con los vecinos que se quejaban del ejercicio de la prostitución en el interior del Gondolín, de la música en horas de dormir, clientes escandalosos y el alcohol y las drogas devastando cuerpos vulnerables. Hasta hubo un allanamiento para desbaratar una banda de proxenetas. Ellas prestaron atención a las quejas vecinales y fueron estableciendo reglas de convivencia. Distintas personas pasaron por la gestión del Gondolín. La actual lleva cinco años. Solange: “Desde que nos formamos como Asociación Civil sin fines de lucro cada una tiene su cargo como responsable de la asociación. Zoe es la presidenta, yo soy tesorera y también me encargo de la limpieza. Llevo más de diez años trabajando, he pasado por varias gestiones”. Cada una aporta un monto mínimo que fijan entre todas para solventar los gastos del edificio. No pueden ingresar hombres, a menos que vengan a realizar algún trabajo de mantenimiento o reparación.

A Zoe la llaman “tía”, por su trato cariñoso y contenedor hacia las demás. Como compañera y presidenta de la asociación, asume el cuidado de cada una de las chicas. Su principal consejo, convertido en acción política de la actual gestión administrativa, es que las chicas estudien, que obtengan un oficio o profesión. No promueven la prostitución, pero en algunos casos es la única salida laboral; insisten y se ocupan de que haya cursos, talleres y capacitaciones, articulados con la Red Diversa, dependiente del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Muchas concurren al Bachillerato Mocha Celis y también hay chicas que estudian en la universidad. Un equipo del CENARESO, Hospital Especializado en Salud Mental y Adicciones, viene a tratar las problemáticas de consumo de drogas y dos veces por semana asiste un psicólogo. Zoe: “Nosotras fuimos a buscar los talleres porque siempre lo que hicieron fue acercarse para la foto, para una entrevista y nada más, se iban y se olvidaban del lugar, o venían y prometían cosas. Durante una semana daban talleres de peluquería, de bordado, manicuría, pedicura y después desaparecían: por eso queremos que venga la gente y se comprometa como también nosotras nos comprometemos con ellos”.

Las reglas de convivencia las pautan entre todas. Luz habla con voz suave y segura: “Hacemos una reunión donde las debatimos. Somos una familia, podemos pelear como hermanas y después, a los dos días, estamos como si nada. Ahora nos estamos organizando para la Marcha del Orgullo. Organizamos cuestiones de limpieza, horarios, convivencia, vestimenta. Somos un grupo de chicas queriendo mejorar nuestra calidad de vida”.

DEL NORTE VOLANDO

Como la mayoría de las chicas que habitan el Gondolín, Zoe llegó desde Salta. No es casual que la estadística marque esa tendencia: Salta es una provincia que persevera en una conducta expulsiva hacia las travestis y trans. “Hace más de 24 años que estoy acá. Llegué en los 90. Soy de Salta, allá la policía sigue persiguiendo a las chicas. Acá también te perseguían pero teníamos más posibilidades. Allá te llevaban presa, yo vine escapando de la policía. En Salta son ocho días presa, acá un par de horas. Antes la policía debía tener determinada cantidad de personas detenidas por noche: para ellos era más fácil salir a correrlos a nosotras que tener que ir a correr delincuentes. Antes no podíamos ni cruzar al supermercado porque nos estaban esperando afuera, durante el día no podías salir. Viví en otros lugares antes y estoy muy agradecida a este lugar que me recibió”.

La dirección del Gondolín circula de boca en boca entre las chicas trans y travestis en busca de un hogar. Muchas vienen de otras provincias, toman el micro, preguntan dónde queda Villa Crespo y van directamente a golpear la puerta del Hotel. Zoe: “Muchas se vienen a dedo, te tocan la puerta a la madrugada y no les podés decir que no hay lugar, más sabiendo que han viajado tanto. Tratamos de solucionarlo, le decimos ‘bueno, pasó, dormí con alguien y mañana vemos qué solución te podemos dar’. La idea siempre es mejorar la vida de cada una con educación y salud”. Solange: “A todas las que tocaron la puerta se les dio un lugar. Algunas deciden irse y esos lugares los ocupan otras chicas. Pasó que se fue una chica y al toque vino otra, el espacio queda vacío y viene otra, hay una energía que las atrae justo cuando se desocupa un lugar”.

De mirada intensa y ojos bien delineados, Naomi cuenta que está muy contenta y agradecida de vivir en el Gondolín desde hace tres años, cuando llegó de Orán, Salta: “Me contacté gracias a una amiga, ella me trajo. Al principio yo tenía miedo por las cosas que se escuchaban pero ella me dijo que no era así. Vinimos juntas, me prestó plata, yo no tenía ni para el pasaje. Ella conocía a tía Zoe, ya habían hablado, y nos vinimos”.

La historia de Luz: “Hace cinco años que estoy acá. Una amiga me dijo que me viniera para Buenos Aires. Me puse a trabajar viernes, sábado y domingo, dejé una carta en mi casa diciendo que me venía para acá porque ya había cumplido los 18 años. Encontré otras posibilidades que en Salta no las encontrás porque es una provincia muy conservadora, atropella a las personas del colectivo: es una ciudad muy violenta, discriminadora, que te expulsa del sistema educativo, de salud, de trabajo, no tenés posibilidades de nada. Acá en Buenos Aires podés hacer cursos, ves a 20 maricas y te sentís cómoda. Yo estudio en el Bachillerato Mocha Celis. Nunca en mi vida había ido a un colegio donde sean todas lesbianas, gays, trans, personas no binarias, heteros. También hago radio de 20 a 22 en www.radiowicca.com, hablamos de la problemática del colectivo. Acá las puertas se te abren de par en par. Mi mamá me preguntaba ayer qué es una persona no binaria. Allá no se implementa la educación sexual”.

Agrega Zoe: “Acá hay más información. Me pasó con una sobrina que vive en La Paternal. No sé si lo hacían para hacerme sentir cómoda, pero con los compañeritos de la escuela hablaban con la e. Era un cumpleaños de nenes de once años y todos hablaban con lenguaje inclusivo. Me hicieron sentir bien, si lo hicieron para eso, lo lograron”.

Daiana también es salteña. Hace un año y medio que vive en la calle Aráoz. Con entusiasmo cuenta: “Quería venir desde que tenía 16 años pero todas me decían que al Gondolín no, que si vas tenés que tener cuidado, que te roban, que te pegan, que las de Jujuy odian a las de Salta, que las tucumanas odian a las formoseñas. Yo estoy acá con una hermana del corazón, le dije que nos vayamos de Salta. Llegó el momento y nos vinimos a ver si había lugar y nos recibieron con los brazos abiertos. Nada que ver con lo que nos decían. De no tener a tus padres que te despierten para ir al trabajo a estar sola, cocinar, lavar tus cosas, es totalmente distinto. Yo vivía con mi familia y trabajaba en empresas de eventos, no se ganaba bien y decidí venirme para acá y tratar de buscar un futuro”.

Poco antes de terminar la charla, aparece una chica trans muy joven, de largos cabellos muy bien peinados, con las puntas teñidas de un color más claro, de impecable maquillaje, labios rosados y brillantes y vestido blanco de fiesta. Es Atenas y viene de Mendoza. Cuenta: “Hace un mes que estoy en el Gondolín. Estuve en situación de calle, no la estaba pasando bien, contacté a unas pibas de Casa Trans y vine acá. Me siento re cómoda, todavía no estoy estudiando, me faltan dos años y medio para terminar mi carrera, el profesorado en Arte Dramático en la Universidad Nacional de Cuyo. Quiero terminar y seguir estudiando. Me interesa capacitarme en plomería, seguir haciendo música, teatro, cosas que me gusten”. Atenas se ofrece de guía para mostrarnos los diferentes pisos y algunas habitaciones del hotel. Se siente a gusto posando y mirando a cámara, a veces con mirada desafiante, con el mentón hacia arriba, otras con sus ojos color café de espontánea inocencia.

Varias chicas bajan las escaleras con rapidez, se juntan alrededor de un par de bolsas negras de las que van sacando ropa. “Subo a probarme”, dice una de ellas y se lleva tres prendas. “Esta me gustó pero la quiero un poquito más escotada”, dice otra. Una de las dos vendedoras nos cuenta que hace casi veinte años que van al Gondolín a vender ropa: “Las chicas son muy simpáticas, muy buenas, venimos siempre y nos compran ropa”. Al rato llega Ana, una vecina del barrio que también las conoce desde que el lugar es autogestivo. Trae un carrito con pan con chicharrón que vende a \$50 cada uno. “Conozco a Zoe desde que llegó casi. Le enseñé a mi hijo a respetarlas, son excelentes”. Se va y promete volver en media hora porque algunas le encargaron pan, pero sin chicharrón.

Zoe, Paola y Luz fueron invitadas al encuentro de agosto de Cotorras, el ciclo de los primeros jueves de cada mes en *MU Trinchera Boutique*. Allí recibió la activista trans Marlene Wayar, quien vivió durante un tiempo en el Gondolín y colaboró arduamente con las presentaciones de denuncias que iniciaron una nueva etapa en el hotel. Con estas palabras las abrazó Marlene: “Las travas, las trans, las personas no binarias, las tortas, las mariquitas, estamos desde la infancia con un mundo que no nos habla, en donde no nos encontramos, no hay una Caperucita Roja trava, no hay un lobo no binario, no hay un payaso Plin Plin que sea torta. No nos encontramos hasta que nos podemos hallar en los márgenes a donde nos expulsan y podemos hacer nuestras propias comunidades, como las cotorras. Somos gregarias y hacemos nidos colectivos donde muchos vivimos y abrazamos a nuestros pollitos. Somos bandada y una enorme plaga”. “Vos me conocés desde que yo era una pichona”, le responde Zoe.

Susy Shock y la Bandada de Colibríes

La banda que vuela



LINA M. ETCHESURI

Acaban de editar su primer disco, Traviarca, pero vienen tocando, bailando y haciendo cantar desde hace tiempo. Mezclan ritmos saberes que viajan por el país llevando canciones sobre diversidad e identidad. El resultado es una sutileza que convierte a esta banda en el sonido de la época que viene. ▶ CLAUDIA ACUÑA

Su poesía es tan potente y su trans-identidad tan Grito Político Urgente, que este disco que acaba de ponernos Susy Shock en la mesa de la actualidad corre el riesgo de quedar en un plano que no merece. Hay que celebrar, entonces, que Traviarca esté ante todo y sobre todo. Y también analizar por qué al colocarlo en primerísimo lugar podemos apreciar todo lo que eso representa: si Traviarca significa, nada menos, que la banda sonora del desafío por venir, analizar ese sonido, entonces, puede darnos una pista sobre qué nos espera, pero también de lo inesperado.

Ha nacido una nueva etapa. Celebremos. Y también maduremos, porque al mismo tiempo nacieron nuevas batallas.

SENTIDOS DE LO NUEVO

Susy Shock concibió los sonidos de Traviarca junto a una bandada. Es decir, junto a un grupo que actúa de forma homogénea, pero no son necesariamente parte de la misma especie. Las une el trayecto, la búsqueda de horizontes, el proceso, el guiso cocinado en ese proceso y cada uno de sus ingredientes: primer sentido. Eso significa, además, que Susy Shock se transformó en un nombre de fantasía en varios sentidos: identifica a una artista y, a la vez, a una forma de concebir el arte. Y esa forma es colectiva y autogestiva: segundo sentido.

Pero esta autogestión, a su vez, encarnada en una bandada significa, al mismo tiempo, una voz propia: tercer sentido, que tal vez sea el más complicado de explicar,

porque implica esa delicada trama de producir algo entre muchas personas sin que ninguna de ellas pierda su propia identidad, sino, por el contrario, la potencia.

Y así como Traviarca confirma que Susy Shock cada día canta mejor, así también nos advierte que es cada vez más rica, si entendemos por riqueza la sabiduría. Ese saber que expresa Susy en Traviarca es puntado y es hilo. Borda así una delicada trama que dirige Caro Bonillo desde el piano, la guitarra y la voz, sin batuta y con mano amorosamente firme; y entrelaza los saberes de Sole Penelas (voz), Solana Biderman (contrabajo y voz) Horacio Vázquez (percusión) y Carla Morales Ríos (baile): La Bandada de Colibríes. Así logran lo que llega a tus oídos: los acordes del nuevo pop argentino, aquello que tradicionalmente llamamos folklore: cuarto sentido.

Desde esa trinchera nos advierten que estos son tiempos tormentosos y confusos, complejos, complicados. Y que en tiempos así el arte necesita raíces para poder volar: quinto sentido.

Así, también, nos anuncian el nacimiento de una nueva era de la música criolla y así también nos invitan a comprender que aunque esa era no nació ni hoy, ni con Susy Shock ni con Traviarca, encuentra en esta época, en esta artista y en este disco un punto de inflexión, algo así como una marca en el calendario de la Historia que conviene entonces registrar hoy, para disfrutar plenamente ser sus contemporáneos beneficiados. Nosotros somos el sexto sentido. Estamos ahí, formamos parte, creamos lo que hacía falta para que lo nuevo suceda: la oreja, invirtiendo el aporte del billete y la fortuna del aplauso, y todo lo que necesario y suficiente para que aquello que queremos, suceda.

Y ahí está. Vivivo y chayeando.

Con este shock, Susy nos invita a descifrar, además, qué representa la calidad que recorre toda la factura de Traviarca -desde la ejecución de cada instrumento hasta el arte del packaging- y también por qué ese perfecto Saber Hacer implica una posición ética y por eso mismo política, que potencia y completa ese ser trava-libre-autogestiva, porque finalmente se trata de ser mejor, y sostenerlo del dicho al hecho: séptimo sentido.

LOS SONIDOS DE LOHANA

Zambas, condome, milongas, coplas, huellas, chayas, chamamés, vidalas; cada una con sus condimentos y elementos que le dan sabor y textura -murgas, badoneones, cellos-; cada una con sus poéticas y con sus espadas apuntándonos:

“Me pegaste una etiqueta Antes de saber quién soy Cuando me pusiste nombre Me condenaste a ser vos”.



MARTINA PERGSA

Cada una con sus intenciones, homenajes y sensibilidad y todas juntas elevándonos la mirada hacia el cielo hasta abrazar a Lohana Berkins, nuestra Traviarca.

Ese es, entonces, el sentido final: recordarnos que todo límite es principio. Y que donde hay Bolsonaro, hay Susy Shock.

De nosotros depende, como siempre, lo importante: qué escuchamos.

MANIFIESTO

Escucho ahora a Susy, en un alto del ensayo, advertimos que estamos en una etapa clave. Nos recuerda entonces aquello que ya aprendimos y hoy tenemos la obligación de recordar. Y valorar: “La experiencia que nos dejó el 2001 y todo lo que vino después, desde entonces hasta hoy, nos tiene que servir para reconocer a la autogestión como forma de hacer y de crecer”.

Ese es nuestro piso y nuestro cielo. Escucho, además, que define que este disco “ha sido gestado desde la belleza y la furia”, pero también desde el cuerpo, que literalmente colapsó en un estudio de grabación, con dos consecuencias que valora como lecciones: cuidar la energía y no apurarse. “Tengo tiempo”, sintetiza. Y en esa frase encierra la victoria que representa haber esquivado el destino que condena a toda trans. “Pienso en ese promedio de vida de mis compañeras y hermanas...y me siento en venganza! Entonces, en represalia de amor, seré viejita y les cantaré con mi voz envejecida, pero con mi sueño joven”. Dirá también que lo que viene ahora, después de las convulsiones y el coma diabético, es “otro recomenzar, con cuidados nuevos y nuevos hábitos a sostener. Sanar y aceptar que para dar luz a veces hay que prenderse fuego”.

Escucho luego cómo ha tejido el recorrido del próximo desafío, que la llevará con toda la bandada a Europa y a escenarios que incluyen, por ejemplo, al Museo Reina Sofía, de España, donde el sábado 31 de octubre hará bramar su Traviarca, que la web del museo presenta así: “Quizá el concepto más apropiado para situar a este grupo musical sea el de canción de protesta en clave neo-tropical”.

Escucho, finalmente, cómo ese tiempo

nuevo de esta renacida Susy Shock, en el cual se planta más profunda y menos apurada, la coloca en el escenario del teatro Margarita Xirgú -donde presentó formalmente Traviarca- ante una sala desbordada de afectos, alegría y ovaciones, para la cual recita el mismo manifiesto que leyó por primera vez ante unos pocos aunque entusiasmados seguidores, allá por 2014, y en la ya mítica sala Giribone, desde donde se propuso y nos propuso -estrenando en nuestros oídos eso que ahora llamamos “lenguaje inclusivo”-, construir aquello que ahora sí vemos.

Escuchamos entonces a Susy Shock decirnos:

“Otro será el cantar... Porque no pensamos sólo en la canción de hoy, sino que nos vamos proyectando en las que vienen, las que vamos construyendo entre todxs, mientras vamos deconstruyendo lo viejo que impone el mercado cada vez más supermercado.

Porque esa canción no desconoce lo infinito que nos ha traído hasta aquí, ningúnx de exxs enormes faros desde donde nos reconocemos, pero esta canción es la canción de su propio tiempo y ese tiempo nos habla

y nos exige nuevos diálogos con todos los temas y sus formas.

Hoy cantar contra la megaminería y contra toda forma de opresión del capitalismo es el compromiso al pensar en una posible canción desde la tierra desde este lado del mundo, pero no será suficiente si no le oponemos canto al mismo tiempo al patriarcado y a todas sus prácticas poderosamente arraigadas.

Es necesaria una canción inclusiva, entonces. Eso piden estos tiempos. Así como nos exigen también nuevas prácticas creativas y autogestivas desde donde hacer y ser cultura.

No olvidemos que el folklore, con sus artistas, también fue un recurso del Estado para fomentar los símbolos de una patria que necesitaba tener su propia identidad en medio del aluvión migratorio y sus nuevas informaciones culturales, para construir un imaginario de patria que todavía hoy tiene su relato, por ejemplo, en un ‘nacionalismo militarista y clerical’, en el campo como ‘proveedor natural’ de las riquezas del país y también en el machismo. Bailes y canciones le dan a lo femenino el lugar de la sumisa bo-

La Bandada de Colibríes: Susy (abajo y al medio) dice que el género colibrí es imposible de atrapar o clasificar para el mercado y para el supermercado.

nita que es ‘celebrada’ y, a la vez, algo tan caro como la misma Pachamama queda relegada al rol de madre, santa y proveedora, abonando el lugar que ocupa lo colectivo en el inconsciente colectivo.

Ponemos en práctica entonces este espacio amoroso de alegría y de diálogo.

Necesitamos una canción nueva. Y necesitamos escenarios nuevos.

Y necesitamos festivales nuevos, con lógicas solidarias y profundas que abonen la posibilidad del encuentro con la poesía y con un nuevo público que tiene que ir haciendo junto con nosotros.

Por eso tenemos que encontramos, mezclarnos, informarnos de las novedades de un tiempo que en sí es diverso y plural.

Tenemos un compromiso que es letra y es pentagrama y es danza y es canto y es encuentro.

A eso les invitamos”.

SinViolencias

#NoEstásSolaPodemosAyudarte

NUEVO

Espacio Mujeres

Ahora contás con un centro de atención para casos de violencia de género y la promoción de la igualdad

Llamá gratis las 24 h

Ramón Carrillo 2209 | San Martín
TEL 4830 0700 | LU A VIE 8 A 17 H
sanmartin.gov.ar

San Martín

ESTADO PRESENTE

#SiempreDeTuLado

Tus Derechos las 24 horas

Estamos a tu disposición 24 horas al día a través de nuestras vías de contacto

#defendemosTusDerechos

_ 0800 222 52 62

_ contacto@defensorbja.org.ar

_ @defensoriaPBA

_ +54 9 221 358 13 23

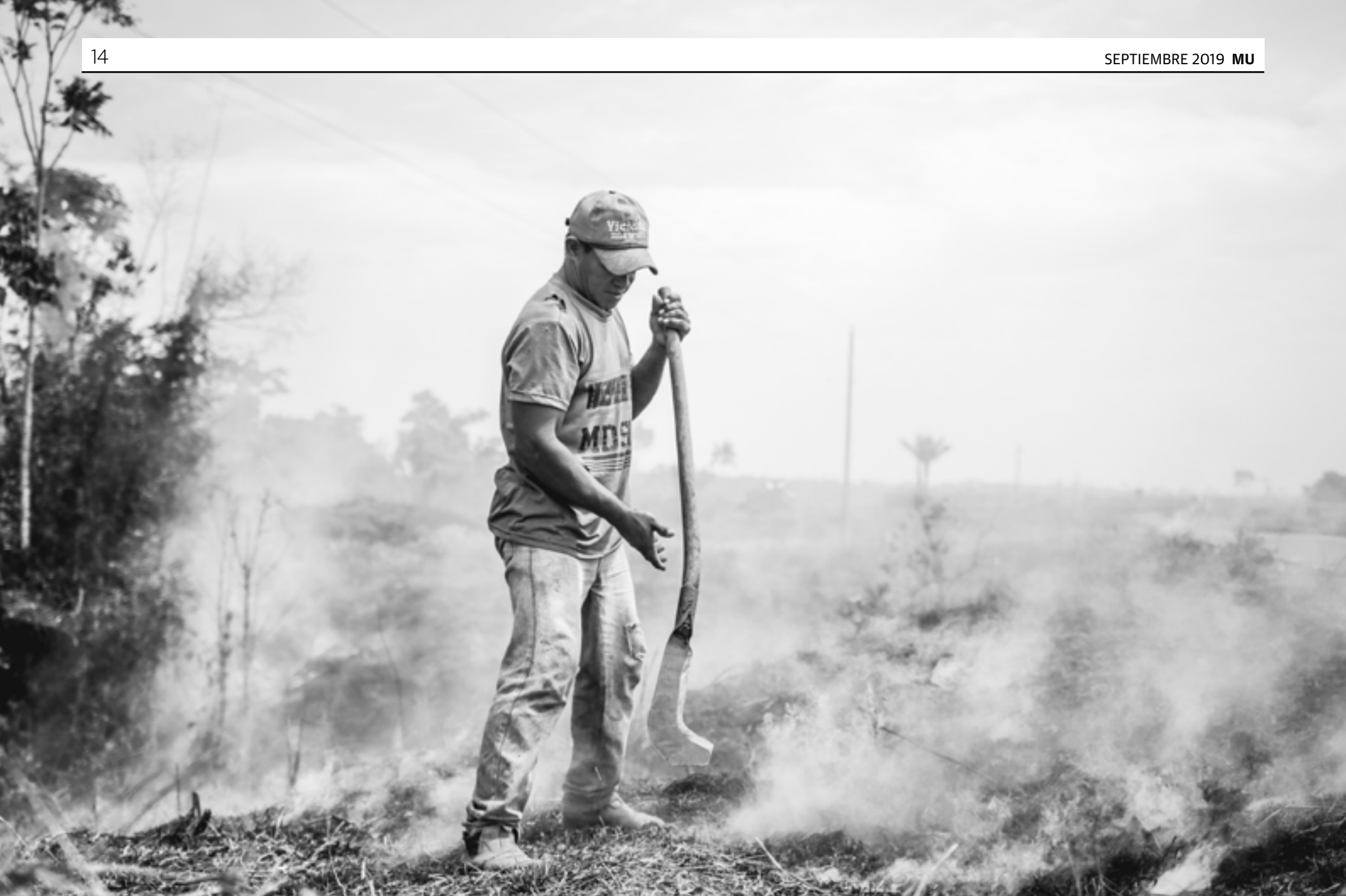
Defensoría

Provincia de Buenos Aires



Arde Amazonas

El modelo extractivo, la exportación de carne y soja, el racismo y la violencia atizados por Jair Bolsonaro son algunos de los combustibles que están quemando al Amazonas. Lo que dicen las comunidades atacadas. Los crímenes. Las mujeres. Las sorpresas. ¿Qué significa resistir? Acciones en la selva más grande del mundo para que la vida sea posible. ▶ SERGIO CIANCAGLINI



NACHO YUCHAR

La frontera parece irreal, y mide un paso.

Llegamos tras dos horas y media de caminata accidentada, fascinante, con dos caciques del pueblo Apuriná que no necesitan GPS para orientarse en la selva, sino alma y mirada.

En esa frontera se puede poner un pie sobre lo verde, fértil, lleno de árboles, de humedad, de vibraciones.

Y el otro pie sobre lo gris, oscuro, chamuscado, páramo en el que el sol recalienta el aire a 38 grados sobre el suelo calcinado, donde lo que fue vegetación ahora es ceniza y restos de troncos y ramas negras y silencio.

Entre ambos paisajes vuela una mariposa azul y negra; cada ala es del tamaño de una mano humana. Zigzaguea hacia el lado verde de la frontera, oscilando sobre unos objetos nada silvestres tirados en el piso: tres bidones de combustible ya vaciados.

Los caciques se quedan perplejos mirando los bidones que aquí suelen usarse para crímenes complementarios:

- alimentar las motosierras con las que se derriban árboles.
- encender el fuego con el que se quema lo que queda de la selva tropical más grande del planeta: 6,7 millones de kilómetros cuadrados, dicen, lo que significa que no es infinita.

El lado chamuscado del universo indica qué uso dieron al combustible. Huye la mariposa azul y negra. El cacique Antonio José siempre sonríe, pero ahora deja los bidones sin un gesto y pronuncia una de sus palabras recurrentes en estos extraños tiempos: -Psicópatas.

MODO BOLSONARO

Existe un lugar común según el cual el fuego purifica. En el territorio Apuriná, Amazonas, oliendo y observando la selva quemada, entiendo que no: el fuego puede ser la expresión de lo podrido.

Hubo una fecha precisa: grupos de productores agropecuarios -fazendeiros- del estado de Pará convocaron por WhatsApp al 10 de agosto como el Día del Fuego. El mundo se enteró después, cuando los incendios intencionales continuaron y se propagaron

también por los estados de Amazonas, Rondonia y Acre, y las fotos satelitales desde 20.000 kilómetros de altura mostraron lo que aquí llaman quemadas. Llegó a haber más de 80.000 focos, casi el doble de los ocurridos en la selva durante 2018. Se quemaron en total unas 2 millones y medio de hectáreas según las cifras oficiales, que triplican las anunciadas periodísticamente. El tamaño de la provincia de Tucumán.

La noticia sacudió a nuestra Cooperativa de Trabajo Lavaca sin posibilidad de afrontar los costos de un viaje de esa magnitud en medio de los incendios económicos argentinos. Autogestión: se lanzó una vaquita, una colecta. Decenas de personas hicieron aportes consolidando un vínculo que es de amistad y no solo de lectura ante el sentimiento compartido de que nos están quemando el mundo. Y la noción de que el periodismo, entre otras cosas, significa intentar estar en los lugares donde ocurren los hechos. Integrantes de Vía Campesina establecieron con entusiasmo el puente con Rose Padilha del CIMI (Conselho Indigenista Missionário) que abrió con generosidad sus puertas en Río Branco, Acre, y el viaje imposible pudo hacerse hasta llegar a estos territorios, estos indígenas y estos bidones, en tiempos del mandato de Jair Messias Bolsonaro.

Bolsonaro, 64 años, llegó a capitán paracaidista del ejército brasileño cuestionado por su carácter agresivo y según el comentario de su ex jefe, el coronel Carlos Pellegrino, “por la falta de lógica, racionalidad y equilibrio en la presentación de sus argumentos”. Conclusión: se hizo político, oficio al que se lanzó sin paracaídas y del que vive desde hace más de 30 años.

El cacique Francisco me explica que Bolsonaro es apoyado por la articulación parlamentaria y política conocida como BBB: Biblia, bala y bué. “Biblia” por los pastores evangélicos, que también estuvieron aliados al PT (Partido dos Trabalhadores). “Bala” por los sectores pro militares, policiales y armamentistas. “Buey” engloba a los agronegocios en general, con el ganado y la soja transgénica como emblemas. Del sector “Buey” del parlamento proviene la actual ministra de Agricultura Tereza Cristina, a quien sus propios compañeros de bancada apodaron “Musa del veneno” tras liberar el uso de 199 nuevos pesticidas, la mitad de ellos prohibidos en otros países principal-

mente europeos. El padre Darío Bossi, desde Pará, ilustra: “El Servicio Forestal Brasileño fue transferido a esa señora, y amenazan con abrir las tierras indígenas para el agronegocio y la minería”.

El 1º de enero Bolsonaro asumió la presidencia tras superar en el balotaje a Fernando Haddad, con Lula detenido. Es racista militante, homofóbico, machista en zona de delirio, desprecia a las mujeres, lamentó que el ejército brasileño no haya sido eficiente en el exterminio de indios, defiende públicamente la tortura, elogia a los policías que matan y mientras escandaliza con sus provocaciones impone reformas económicas neoliberales, privatizaciones, ampliación del uso de armas civiles, militarización de la sociedad y los territorios, desfinanciamiento de lo social y educativo, libertad sin control a cualquier accionar de las corporaciones. Sobre la corrupción, como es usual, mucho se irá conociendo paralelamente a su deterioro en el poder.

El sociólogo Caetano Pereira de Araujo explica a MU desde Brasilia: “El riesgo es que esta gente intente golpear a la democracia si pelagra su poder. El rechazo que tiene a nueve meses de asumir ya es el más alto entre todos los presidentes democráticos. Su círculo íntimo está dominado por Olavo de Carvalho, un filósofo y astrólogo que anda siempre en un rumbo conspiratorio y fascista que puede determinar formas de golpe institucional si hace falta para seguir gobernando”. Conociendo la historia reciente, la impresentable detención de Lula y los niveles lisérgicos de corrupción en oficialismos y oposiciones de todo tipo, imaginar conspiraciones no requiere de astrología.

Sobre el Amazonas, Bolsonaro ha dicho que sería un delito de lesa patria la demarcación de tierras que corresponde por ley y que es el mayor reclamo de los pueblos indígenas. Frente a la crisis económica propone explotar el potencial económico de la Amazonia, dando entrada a los agronegocios, la minería y las madereras, entre otras. La riqueza de la que está calificada como la 8ª potencias económica mundial va a pocas manos: Brasil sigue siendo uno de los países más desiguales del mundo (10º) con una brecha creciente. Las seis principales fortunas acumulan más que sus 100 millones de habitantes más pobres.

Durante un viaje a Pará, Bolsonaro se reunió con un grupo de terratenientes garanti-

zándoles menos controles para ampliar la frontera agropecuaria a costa de la selva. El llamado al Día del Fuego el 10 de agosto ocurrió en la localidad de Novo Progresso.

Los whatsapps se viralizaron, y las llamas también. Durante varios días ni el gobierno federal ni los locales hicieron algo para detener el desastre. Bolsonaro se dedicó a distraer progresistas burlándose del francés Emmanuel Macron y su esposa Brigitte, o denunciando que quizás los ambientalistas habían iniciado los incendios, lo cual le garantizó más tiempo de debates mientras el fuego seguía consumiendo parte del Amazonas. En la era de la posverdad, Jair Messias agitaba el odio planteando que los indígenas quieren independizarse de Brasil (una mentira antológica, por si hace falta aclararlo), ordenaba ocultar o demorar informes sobre las quemadas y se divertía apareciendo como un nacionalista BBB enfrentado al colonialismo europeo.

¿PARA QUÉ SIRVE QUEMAR?

En cuatro días de viajes a través de unos 1.500 kilómetros nos topamos con tres incendios de bosques. A 20.000 kilómetros de altura los satélites estarían registrando esos puntos rojos. A ras del piso lo que se registra es el calor, los chisporroteos y fognazos, el olor, la desaparición de la vida.

Antonio José explica: “A veces queman directamente, como ahora, porque la época de seca permite que el fuego se expanda. Si no, cortan primero los árboles, los dejan secar durante unos meses, luego queman todo y un tiempo después, en ese lugar crecen pastos que usan para el ganado”.

Por eso el paisaje más frecuente desde las rutas es el cientos o miles de bueyes blancos, según el campo, parte de las 220 millones de cabezas de ganado que tiene Brasil. Se cuadruplicó la producción en las últimas décadas y es el mayor exportador de carne del mundo. Principales clientes: Hong Kong, China, Egipto y Unión Europea, en ese orden. Europa compra masivamente la carne y reclama públicamente contra las quemadas. Más al sur y más al este, los bueyes son reemplazados por la soja transgénica. Brasil es el mayor exportador del mundo, y este año pasó a ser también el mayor productor, su-



perando a Estados Unidos (Argentina en 3º lugar). Los encontronazos norteamericanos están abriendo el mercado chino a los brasileños, y en esa demanda de carne y soja está la clave de la necesidad de reventar la selva.

Los apuriná conocen la mecánica de los fazendeiros porque han tenido que hacer con ellos un pacto de convivencia: “Nosotros en la selva, ellos con los pastizales criando bueyes”. Nada impidió que el Día del Fuego quemaran 600 hectáreas del territorio que reivindican los indígenas.

“No podemos hacer nada, porque no hay respeto. No queremos ser propietarios de esto, sino vivir, cuidar, preservar. No es que defendemos la naturaleza: somos la naturaleza. Con el PT también tuvimos muchos problemas. Pero este psicópata es peor”.

A las 6 de la tarde ya es de noche. No hay electricidad, ni señal de celulares, y han preparado una cabaña humilde con hamacas para que podamos descansar. Iluminados por velas llega el momento de compartir arroz, porotos y pescado que preparó Antonia, la esposa de Francisco. Antonio José lee unos mapas en los que tienen señalado cada centímetro

del territorio que reivindican con una linterna minera en la frente y dice: “Una persona sola no puede hacer funcionar al mundo. Para resistir tenemos que ser un colectivo”.

La cabaña está construida sobre pilotes no por las inundaciones sino para evitar visitas inesperadas de la fauna amazónica.

-¿Habrá anacondas?- fue la pregunta entre risas, y no tanto, al cacique Francisco. -No- replicó socarrón-. Acá son más chicas.

¿QUÉ ES EL PODER?

Los informes revelan que el Amazonas en modo infierno pone en riesgo a 40.000 especies de plantas, 1.300 tipos de aves, 426 variedades de mamíferos, y podrían agregarse datos sobre reptiles, peces, insectos, ni hablar sobre microorganismos, sustancias, bacterias y todo lo que representa una palabra con buena prensa: biodiversidad.

O sea, la vida, porque la vida es diversa

En la página anterior, Chiquinho controlando fuego junto a la ruta: se ve hasta el horizonte donde tendría que haber selva. Arriba Uri y su sandía frente al bosque quemado.

por naturaleza. En Amazonas eso resulta obvio. Se siente. Cuando se habla de “pérdida de biodiversidad” lo que en realidad se pierde es vida. Se mata. Los indígenas tienen tal vez el pensamiento biológico más avanzado, ya que consideran que también el agua, la tierra, el aire, las montañas y minerales son parte de la vida. No dividen entre personas y naturaleza, ni entre vida y ambiente.

En Xapuri, Dercy Teles de Carvalho lo dice desde otra mirada: “La lucha sindical nos hizo ver la necesidad de defender la naturaleza. Somos parte del medio ambiente, no existe lo sustentable sin el ser humano. Y los seringueiros (trabajadores del caucho) que defendíamos, no podían vivir sin la selva”

Dercy habita una cabaña hermosa rodeada del paraíso que significa un lugar no arrasado por los monocultivos ni los agronegocios. En 1981 fue la primera presidenta del Sindicato de Trabajadores Rurales y trabajó política y humanamente con Francisco “Chico” Mendes. Ella se había formado en la Teología de la Liberación. Chico era un trabajador, vendedor de caucho, entusiasmado por esa teología, también por la teología marxista y por muchos de los sueños de cambio social de los 60 y 70.

Chico Mendes fue un visionario que reunió lo político, lo sindical, la justicia social y ambiental, con un pacifismo implacable que incluyó los “empates” (como juego de la igualdad), acciones directas para impedir la deforestación que ya empezaba a asolar al Amazonas: hacían barricadas humanas abrazados a los árboles. Chico y Dercy estuvieron entre los fundadores del PT, y la figura de Mendes se hizo lo suficientemente fuerte como para que el poder resolviera solucionar el problema de modo expeditivo: lo asesinaron a tiros en la puerta de su casa de Xapuri, en diciembre de 1988. Dercy: “Su muerte fue

Seguros en **Idiomas UBA - FyL**

Estudiá idiomas en la UBA
EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

ALEMÁN / ARMENIO / CHINO / COREANO / ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS
GUARANÍ / INGLÉS / ITALIANO / JAPONÉS / LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA
FRANCÉS / MAPUCHE / PORTUGÜES / QUICHUA / RUSO

Cursos abiertos a toda la comunidad. Único requisito, ser mayor de 16 años.

FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

Más información en www.idiomas.filo.uba.ar
idiomas@filo.uba.ar 5287-2607

Construir el diseño desde y para el pueblo.

COOP. DE DISEÑO

Contactá nos por:
DISEÑO INDUSTRIAL
DISEÑO GRÁFICO
DISEÑO AUDIOVISUAL

Cooperativa de Diseño
cooperativadedisenio@gmail.com
www.cooperativadedisenio.com



un golpe al movimiento sindical, al movimiento social". Y un mensaje sobre el nivel de disputa que significaba defender la vida.

Un salto en la historia: "Cuando el PT llegó al poder cambió su posición y fue el catalizador del desmonte de los movimientos sociales. Así promovió también los agronegocios y frenó las luchas. Los que habían sido tus compañeros estaban en el Estado. La gente decía: "el gobierno es nuestro", pero era de los que estaban en Brasilia cobrando sueldos gordos anulando a los movimientos. Que el partido que ayudaste a construir esté en el poder, no significa que vos tengas el poder. Solo vamos a tener poder cuando estemos organizados con autonomía y listos para intervenir en la realidad. El PT desorganizó a los movimientos, le dio algo de pescado a la gente pero no la caña, dejó a todos condicionados. A veces pienso si no fue una forma de alienación".

Hoy Dercy continúa su trabajo con indígenas y participará con las comunidades en el Sínodo de obispos sobre el Amazonia, convocado durante octubre por el Papa Francisco en el Vaticano. El encuentro augura ruido en Bra-

sil: la Iglesia históricamente ha tenido posiciones confrontadas con los poderes económicos y políticos y 50 obispos denunciaron este agosto la contaminación, la depredación, la acción de las corporaciones y la violencia que "creció de manera asustadora" contra las comunidades y organizaciones que defienden la naturaleza y pelean contra la desigualdad. El choque promete ser con el gobierno de Bolsonaro y, en otro nivel, con sus aliados de las iglesias neopentecostales más reaccionarias y enfrentadas a la Iglesia.

¿QUÉ SIGNIFICA AMAZONAS?

La violencia no es retórica. Maxciel Pereira, colaborador de la FUNAI (Fundación Nacional del Indio), cuyo trabajo consistía en detener los intentos de invasión a territorios indígenas en el Valle de Javari en el oeste amazónico, fue asesinado de dos tiros en la nuca mientras hacíamos nuestra recorrida. Pocos días antes habían asesinado a Emyra Wajäpi, líder de la comunidad wayampi. El CIMI tiene registrados casi

Postales: troncos y bueyes que se exportan, el cacique Francisco en una quemada, Dercy abrazada a un árbol de caucho, y lo que se ve cuando la selva se salva de las llamas.

200 asesinatos por conflictos territoriales en los últimos dos años, y solo en 2018 hubo 2.305 familias expulsadas de sus tierras por el sector privado, un 59% más que el año anterior. "Esas familias van a las periferias urbanas y sometidas al hambre, empiezan a ver caer a sus hijos en los problemas de prostitución, drogas y todo lo demás", explica Dercy. En 2019 todos los índices parecen haberse disparado pero los datos precisos conocerán en octubre, incluyendo no solo las muertes sino las amenazas, tentativas de asesinatos, lesiones, violencia institucional y hasta suicidios (que en este contexto son otro efecto del ataque sistemático a las comunidades).

El pueblo Huni Kuin tiene 11.000 integrantes y una de sus comunidades, a 60 kiló-

metros de Río Branco, vio cómo les quemaron sus 10 hectáreas de bosque. "Una moto se detuvo allá atrás, luego se fue, y al rato comenzó el incendio", cuenta Ixa, joven de 22 años. "Que estos árboles crezcan va a llevar 10 o 20 años", dice sin dejar de sonreír.

¿Qué hay que hacer? "Nosotros queremos vivir. Todo el problema viene del gobierno. Pero decidí algo: no juego el juego. Salí de las redes sociales, de todo. Sólo quiero trabajar para que esto crezca. Eso decimos. Trabajar para que la vida siga adelante y crezca de nuevo. La nuestra es una política, pero no como la de ellos: es una política sana".

Rose Padilha describe: "Estas comunidades tienen una espiritualidad para la felicidad. No es como la católica, que es pesada, con la confesión, el dogma. Para ellos Dios es la naturaleza, la tierra, el agua, los pájaros. No alguien por encima. Por eso tienen también una sexualidad muy libre".

Samé, 33 años, es abuela. Cuenta que hay hombres que tienen dos mujeres. "Pero también conozco mujeres que tienen distintos hombres. Las mujeres hacemos todo el trabajo de los hombres, pero además trabajamos en la casa, lavamos la ropa, cuidamos a las crianzas. No es muy justo, pero va cambiando", dice con convicción.

Ixa toma una guitarra y canta. Uri toca un tambor y Tene una maraca. Me invitan a sentarme, y la canción funciona como una oración nada pomposa. Los Huni Kuin viven del autoconsumo, pero producen además artesanías y hierbas medicinales con los que el cacique y hermano de Ixa, Mapu, ha sido invitado a la República Checa para iniciar europeos en el arte de encontrarse consigo mismos, y conducir ceremonias que equalicen mente y espíritu: "Hay que cortar la energía negativa", explica Ixa. "Vendemos cosas, pero no queremos depender del mercado".

Su papá, Isaka, es el pajé de la comunidad, el chamán. Lleva una corona hecha con plumas anaranjadas del ave arará, que conectan con el espíritu. Isaka señala el bosque quemado, y dice: "Es muy triste".

¿Qué tiene que ocurrir para que las cosas cambien? "Hoy no hay paz. No podemos estar juntos. Pero puede haber respeto. Y tiene que haber amistad". Los Huni Kuin no serán amigos de quienes los incendian o los quieren expulsar, pero frente a la dinámica del odio, que alguien hable de una estrategia de la amistad puede ser un principio político



novedoso. Los Huni Kuin repiten una palabra para dirigirse al otro: txai (chai). El periodista Douglas Freytsa explica: "Txai es que en mí hay algo de la otra persona, y que en la otra hay algo de mí". Como dice Ixa, tal vez esa forma de pensar lo común sea un estilo de resistencia: trabajar para que la vida sea poible. Douglas, que está haciendo un documental sobre las comunidades, agrega: "Lo que aprendí es que la clave de la preservación del Amazonas son los indígenas. Que las luchas reales son en los territorios y las más importantes son las 'retomadas', las recuperaciones de tierras que están ocurriendo todo el tiempo en muchos lugares". En los últimos 3 años se registraron 506 retomadas. Lindomar Padilha, filósofo que vivió 25 años en una comunidad, pregunta: "¿La resistencia es estar a la defensiva, esperando que no nos maten? Creo que la resistencia es acción no violenta, camino no defensivo. Es estar y seguir en el camino, pero no de modo individual sino colectivo".

Comunidad Huni Kuin. Les quemaron su bosque. Sonríen, apostando a que crezca la vida.

Todos estos son apenas indicios sobre la complejidad de lo que está ocurriendo en lugares que Rose cree que podrían entrar en una especie de guerra, o de destrucción total.

Pero la palabra que hilvana todo este viaje es "Amazonas". Ese fue el nombre que según la historia usó Francisco de Orellana al recorrer ese río desmesurado, y descubrir la aparición de mujeres hostiles en las orillas que a flechazos le impidieron ejercer el oficio de conquistador. El nombre venía de la mitología griega, siempre referido a mujeres guerreras.

Y tal vez otra de las claves en términos de resistencia sea justamente la de las mujeres indígenas. En Rondonia nació la Asociación de Guerreras Indígenas de Rondonia, AGIR (palabra que además significa "actuar").

Dicen en un video que me enviaron: "No aceptamos la minería en tierras indígenas, arrendamientos, desmontes ilegales, ni violencia contra la mujer. Ustedes, que tienen el ojo en nuestro territorio, en nuestro cuerpo y nuestro espíritu: no aceptamos que vengan a destruir. Nosotras, mujeres indígenas, estamos aquí para mostrar que somos fuerza y resistencia".

En agosto, mientras los fuegos comenzaban, 3.200 integrantes de 105 comunidades protagonizaron la Primera Marcha de Mujeres Indígenas, en Brasilia. Iban cantando, bailando, las caras pintadas de todos los colores, los pies descalzos sobre el asfalto, las sonrisas abiertas y gritando: "Despierta Brasil". El lema: "Territorio: nuestro cuerpo, nuestro espíritu".

Confluyeron con la Marcha de las Margaridas, campesinas que homenajean cada año a Margarida Maria Alves, presidenta del Sindicato de Trabajadores Rurales asesinada en 1981. Los reclamos fueron contra Bolsonaro, el machismo, la violencia con-

tra las mujeres, por los derechos de los homosexuales y contra las políticas que atentan contra esos territorios-cuerpos-espíritus. Amazonas son ellas, y la naturaleza.

Leticia Yamanawá, coordinadora de la Organización de Mujeres Indígenas de Acre, explica a MU: "Siempre las mujeres acompañamos a los líderes en las luchas, en las aldeas, dejando que ellos fueran adelante. Pero no nos podemos quedar más. Tenemos que salir, con nuestros hijos, porque los ataques son tremendos y no podemos estar más quietas. No da. La Amazonia es como nuestros cuerpos de mujeres. Nuestros cuerpos entonces son los que tienen que estar allí adelante, para combatir la violencia, para combatir la destrucción de la vida".

Territorios, cuerpos, espíritu, amistad, actuar, retomadas, txai. En Amazonas están reescribiendo las palabras y las acciones porque tal vez estén en juego las últimas resistencias posibles para que la vida crezca, y para no resignarse al infierno.

JUNTOS DIJIMOS BASTA A LOS BARRABRAVAS

3.000 BARRABRAVAS YA NO PUEDEN ENTRAR A LA CANCHA.

Conocé más en gba.gob.ar/seguridad

Buenos Aires Provincia



SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda. Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

Feminismo a la mexicana



La irrupción callejera de manifestaciones protagonizadas por las generaciones más jóvenes de mujeres, exigiendo justicia para tres violaciones cometidas por policías de la ciudad de México en un plazo corto, abrió varias discusiones y dejó otras certezas: que ciertas formas del anarquismo insurreccional han sido elegidas por los sectores más radicales de este feminismo emergente capitalino, que les brindó el cobijo que necesitaban para el sentir anti-institucional que distingue al movimiento; que los medios y los reporteros tenemos un desafío particular que atender para encontrar maneras de cubrir las manifestaciones de mujeres que se convocan de manera separatista; y que la violencia contra las mujeres (aunque no solamente contra ellas) sigue batiendo récords ante la impavidez de la autoridad, que no atina a encontrar qué es lo que tiene que hacer para disminuirla. La responsabilidad de uniformados en estos crímenes agregó otra capa de complejidad al asunto.

LOS TRES CASOS

Toda la información del caso que se conoció públicamente salió de la autoridad judicial, que filtró a la prensa un fragmento del relato que la víctima de una violación tumultuaria -una adolescente de 17 años- hizo en su denuncia: aunque no se conoce la identidad de la jovencita, su familia decidió no ratificar lo declarado como consecuencia de la exposición de lo sucedido. Eso no evitó que hubiera una segunda filtración, días después, de un video registrado por cámaras de vigilancia, evidentemente editado y entregado para su difusión a las televisoras que navegan en un mar de insensibilidad y búsqueda desesperada por rating, que intentó desacreditar el relato de la víctima, ya que las imágenes editadas y el relato parcial no coinciden.

La joven iba regresando a su casa en la madrugada cuando fue interceptada por cuatro policías de la ciudad de México que la subieron a la fuerza a la patrulla y la violaron. Esto ocurrió en la madrugada del domingo 4 de agosto y la primera marcha

La revuelta

Diez femicidios por día y tres casos de violaciones por parte de la policía desataron en Ciudad de México un repudio multitudinario. El lema: “No me cuidan, me violan”. Apuntes desde la calle para entender lo que sembraron las últimas movilizaciones. ▶ ELIANA GILET

exigiendo justicia se convocó para el lunes 12 bajo la consigna “No me cuidan, me violan”. Ese día, el Secretario de Seguridad, Jesús Orta, confirmó que ninguno de los agentes había sido vinculado a proceso judicial o siquiera separado del cargo. Seguían trabajando tranquilamente, como si nada. Luego, se conocieron otros dos casos: de otra menor de edad violada por el policía que custodiaba un museo público, y de otra chica en situación de calle que fue forzada a entrar a un hotel por dos policías para lo mismo.

FUERZAS DE INSEGURIDAD

Algunas fuentes cercanas al proceso judicial explicaron a MU que las instituciones con responsabilidad para atender el caso (la Procuraduría General de Justicia y la Secretaría de Seguridad ciudadana capitalinas) se estaban pasando la pelota, evitando agarrar el fierro caliente que significó lo sucedido. Otras prefirieron invocar cómo será el respaldo que sienten estos policías, esa seguridad de impunidad absoluta, que les garantiza que pueden hacer lo que quieran sin temer consecuencias y cometer crímenes graves como estos, estando uniformados y en el vehículo oficial.

La crisis y el deterioro de los cuerpos policiales en México no son nuevos ni recientes, pero el argumento de que la corrupción que los permea es tal que no tiene remedio fue usado para alimentar la idea que solo el Ejército y la Marina Armada son

capaces de hacerse cargo de la seguridad pública de buena parte de México. Este “abandono de las policías” que permeó al resto del país ha llegado para ensombrecer la megalópolis. De hecho, el despliegue militar en la capital mexicana ya sucedió, consagrando un largo anhelo de las clases castrenses que les había sido vedado hasta que Andrés Manuel López Obrador les abrió el camino a comandar ciudad de México gracias a la recientemente creada Guardia Nacional.

TAPARSE LA CARA

Como la manifestación del 12 fue claramente convocada como una marcha separatista, resolvimos con el fotógrafo con quien trabajo que él no iría y que yo cubriría ambas tareas: reportear y fotografiar el movimiento. Fue una marcha compacta, que se caracterizó por la total ausencia de policías durante su trayecto -algo llamativo en el país signado por la represión institucional- y porque las manifestantes pintaron todo lo que encontraron a su paso con spray y diamantina rosa. El momento más tenso se vivió al final, cuando se concentraron en la Procuraduría y rompieron las puertas de vidrio de la entrada. Solo una de ellas entró al hall y su imagen se volvió viral: una joven vestida con transparencias y la cara tapada, intentando romper las computadoras que registran el ingreso al sitio. Aunque el lugar estaba lleno de policías, incluso de civil, ninguno intervino.

El eje de la discusión empezó a correrse

lentamente hacia los grafitis y el “vandalismo” que se achacó públicamente a las manifestantes, que dejaron estampada a la A dentro del círculo y la leyenda “policías violadores” en toda la fachada de la institución encargada de la justicia en la capital. Así, los más rígidos condenaron la “violencia” feminista, dejando de lado que la violencia sólo puede ejercerse contra la gente, no contra las cosas.

A pesar de la paranoia que circulaba entre los grupos de mujeres, alimentada por el temor a ser criminalizadas por manifestarse, se llamó a una segunda marcha para el viernes 16 que explotó en convocatoria. Casi 2.000 personas se reunieron en la Glorieta de Insurgentes, una especie de trampa de cemento frente a la Secretaría de Seguridad Pública.

Si en la primera marcha el discurso de la “violencia feminista” corrió de eje el asunto, en esta segunda, lo tomó por completo. La destrucción de una de las paradas de autobús de la Glorieta y la posterior quema de una comisaría cercana al Ángel de la Independencia por las manifestantes ocuparon el centro del asunto. Nada endulza tanto un corazón ácrata como ver una comisaría arder, pero lo raro fue que a pesar de que la zona estaba repleta de policías (una fila de 200 mujeres uniformadas esperaba sin moverse, a la vuelta de la comisaría incendiada) nunca se fueron contra las manifestantes, que para entonces eran apenas una centena y no tenían realmente mucha opción de fuga si se les iban encima. Otra constatación importante y evidente: la represión es una orden previamente dada, que no depende del comportamiento de los manifestantes.

EL ORIGEN DE LA VIOLENCIA

Tras la segunda marcha, los titulares se trasladaron definitivamente a los grafitis que cubrieron todo el Ángel de la Independencia y se desplazó a la violencia machista del centro del asunto. Fue tal la indignación pública por las pintadas que un grupo de restauradoras de arte pidió públicamente que no se borrarán en tanto no se resuelvan los casos de violación.

La autoridad convocó a un diálogo cerrado con feministas destacadas de Twitter, que no representaban ni a las jóvenes manifestantes enojadas ni tampoco a las víctimas de la violencia. María Salguero supo de la convocatoria y decidió participar. Ella es la única responsable de haber hecho el mapa del feminicidio, en soledad, desde hace tres años, en los que ha registrado cada asesinato de una mujer que se publica en las noticias. Ella es también quien actualizó dos veces la cifra de mujeres asesinadas en México, que hoy está en la dolorosa cifra de diez muertas por día.

Somos los que producimos alimentos para el pueblo

El Almacén de Ramos Generales es una alternativa al sistema de comercialización convencional.

Hacé tu pedido en

/ramosgeneralesalmacen
 @almacenramosgenerales

Av. Días Velez 3761. ALMAGRO.

Almacén DE RAMOS GENERALES •UTT•

Comprando en nuestros almacenes

PEQUEÑO PRODUCTOR
Obtiene mejor ingreso.

CONSUMIDOR
Obtiene verduras agroecológicas a menor precio.

Extractivismo sin grieta

Lo que viene

El futuro de la agenda ambiental: reuniones y señales sobre minería, soja y Vaca Muerta. Cómo se perfila el nuevo extractivismo del Frente de Todos, entre las multinacionales y las asambleas. ▶ DARIO ARANDA

Sonrisas, muchas sonrisas. De un lado de la mesa, empresarios del agronegocio. Del otro, Alberto Fernández y sus asesores. Noventa minutos y una reunión evaluada como “fructífera”, donde se dice el conflicto por la renta agraria “es cosa del pasado”.

Más sonrisas de empresarios mineros, de los gobernadores Lucía Corpacci y de Alicia Kirchner. Y Alberto Fernández, que recalca: “Que la sociedad comprenda que la minería es una oportunidad”.

POLÍTICA DE PRE-ESTADO

Megaminería, agronegocio (con la soja como bandera, aunque no solo), petróleo, litio y monocultivo forestal fueron algunas de las políticas de Estado durante todo el kirchnerismo. La criminalización estuvo presente: mapuches en Neuquén y la Asamblea el Algarrobo en Catamarca son sólo una muestra. Los asesinatos del abuelo qom Roberto López en 2010 (Comunidad La Primavera en Formosa), y los de los campesinos Cristian Ferreyra y Miguel Galván (del Movimiento Campesino de Santiago del Estero Vía Campesina) son solo algunos de una larga lista.

El macrismo profundizó ese extractivismo. Más fracking en Vaca Muerta, más litio en Catamarca, Jujuy y Salta, más agronegocio con su alta y orgullosa cuota de represión en manos de Patricia Bullrich y aliados provinciales. Santiago Maldonado y Rafael Nahuel fueron las víctimas más difundidas de la política oficial. Empresarios al frente de ministerios: Juan José Aranguren de la multinacional Shell en Energía, y Luis Miguel Etchevehere de la Sociedad Rural en Agricultura son los ejemplos más burdos.

VOTOS DEL AGRONEGOCIO

En plena campaña y desde Entre Ríos, Alberto Fernández tuvo su primera muestra pública de apoyo al agronegocio transgénico. La provincia está convulsionada por un fallo judicial que protege de fumigaciones con agrotóxicos a todas las escuelas rurales. Los empresarios del agro y el gobernador, Gustavo Bordet, se victimizan. Denuncian que nos se les permite “producir”, cuando sólo se les prohíbe fumigar escuelas, docentes y niños. Fernández tomó postura: “Me parece un poco desmedida la decisión final, que excluye muchas zonas productivas que pueden ser utilizadas. A veces lo bueno y útil llevado a un extremo se convierte en malo y perjudicial. Hay que cuidar no caer en extremos”, deslizó.

El 29 de agosto recibió a los agroempresarios de la Mesa de Enlace: Sociedad Rural, Confederaciones Rurales Argentinas, Federación Agraria y Coninagro. El ex jefe de Gabinete de Néstor Kirchner sólo señaló que la reunión fue “fructífera”. Y abundaron las sonrisas en las fotos de ocasión.

Desde la Mesa de Enlace destacaron que la reunión fue “positiva”. Afirmaron que Fernández pidió dejar atrás el conflicto por la Resolución 125 (de 2008) y puntualizaron que descartó algún mecanismo de control de exportaciones.

Las organizaciones del agronegocio le presentaron a Fernández un pliego con catorce puntos: menor presión tributaria, fin de las retenciones para diciembre de 2020; “modernización del sistema laboral”, nueva Ley de semillas, “fomento a las buenas prác-

ticas agrícolas” (mayor flexibilidad para fumigar con agrotóxicos) y una “Ley nacional de agroquímicos”.



VACA VIVA

Publicitada como la clave para la “soberanía energética”, de la mano de las multinacionales petroleras, Vaca Muerta avanza con numerosos hechos de contaminación (desde explosiones y derrames), desalojo de campesinos y comunidades mapuches, hasta muerte de trabajadores en “accidentes” (luego de la firma de nuevos convenios laborales entre el gremio y las empresas).

De gira por España, el 5 de septiembre, el candidato presidencial Fernández alteró a los defensores del fracking. “No tiene sentido tener petróleo si para sacarlo tengo que dejar que vengan multinacionales a llevarse-lo”, argumentó.

De inmediato, el diario *La Nación*, que inauguró una sección específica de “publino-tas” sobre Vaca Muerta y las empresas, habló de “polémica” y “preocupación” de las compañías.

Dos días después, Cristina Fernández de Kirchner presentó su libro en Misiones. Se refirió a los dichos de su compañero de fórmula: “Vaca Muerta es una oportunidad fantástica para agregar valor a toda la cadena de valor y desarrollo”, dijo y agregó: “Cuando Alberto habla le quisieron hacer decir que estaba en contra de las multinacionales. A ver, esta ex presidenta luego de recuperar YPF firmó el contrato con Chevron, una de las multinacionales del petróleo más grandes

del mundo. ¿Quieren hacer creer acá dentro del país o afuera que estamos en contra de las multinacionales? Fui yo la que hice el contrato entre YPF y Chevron”.

El pacto entre YPF y Chevron para explotar Vaca Muerta fue confidencial (a pesar de tratarse de una empresa con mayoría estatal), judicializado y hecho público por el diputado socialista Rubén Giustiniani. Contaba con una ingeniería legal, con sociedades offshore, para eludir el pago de impuestos. Todo en beneficio de la multinacional.

La aprobación final se realizó en la Legislatura de Neuquén (2013), donde la policía provincial reprimió durante seis horas una manifestación de repudio.

Jorge Nahuel, de la Confederación Mapuche de Neuquén, alerta: “Debemos estar atentos y fuertemente movilizarnos porque nuestra existencia continuará amenazada en la medida que no se modifiquen las condiciones sobre estas industrias que, está demostrado, son amenaza de muerte no sólo para los pueblos indígenas”.

REUNIONES MINERAS

Las gobernadoras Lucía Corpacci (Catamarca) y Alicia Kirchner (Santa Cruz) fueron las impulsoras del encuentro entre una decena de multinacionales mineras y Alberto Fernández. “Ya estamos trabajando para que las inversiones en la producción de litio cuenten con un marco legal que brinde seguridad jurídica”, anunció el candidato presidencial ante los periodistas y pidió a los gobernadores y empresas que hagan un “esfuerzo conjunto y tarea de educación para que la sociedad comprenda que la minería es una oportunidad”.

Estuvieron presentes los CEOs y directivos de las principales multinacionales con intereses en Argentina: Glencore, Minera Alum-



brera y Yamana Gold, entre otras. “Es necesario avanzar hacia la sustentabilidad social y económica de la minería”, pidió el candidato a presidente y remarcó que “la única solución” para Argentina es exportar. Destacó como ejemplo a la minería y Vaca Muerta.

Alberto Fernández era jefe de Gabinete de Cristina Fernández de Kirchner en 2008, cuando la entonces presidenta vetó la Ley de Glaciares, que había sido votada por amplia mayoría en el Congreso Nacional. Fue llama-

do el “veto Barrick”.

Rosa Farías es integrante de la histórica Asamblea El Algarrobo, que denuncia el accionar de Minera Alumbrera en Catamarca y rechaza el proyecto Agua Rica. “No nos sorprende que lo primero que haga el candidato es reunirse con las mineras. El extractivismo es moneda de cambio para recibir los dineros extranjeros, entregando los recursos naturales. Nos reafirma que nuestros gobernantes siguen siendo mercenarios, no les interesan los cerros ni la vida ni el destino de los pueblos”, denuncia.



¿QUÉ GRIETA?

Los funcionarios kirchneristas impulsaron el extractivismo. Y la militancia lo justificó de las más diversas formas: desde el “es necesario para el desarrollo del país”, pasando por un intermedio “es una contradicción secundaria” (la primaria sería la relación capital-trabajo) hasta la chicana a los que luchan con el insostenible “le hacen el juego a la derecha”, utilizada contra el Pueblo Qom en Formosa o las comunidades mapuches al inicio de Vaca Muerta.

Con el macrismo en Casa Rosada, algo cambió. Periodistas, académicos y militantes kirchneristas comenzaron a aparecer preocupados por los mapuches, las comunidades kollas que enfrentan las mineras de litio y hasta por el desmonte en sus provincias aliadas (Chaco, Santiago del Estero). Descubrieron que el extractivismo es una contradicción fundante de la injusticia social, y que se cobra vidas.

Lo que hasta 2015 era justificado, con Macri fue rechazado y cuestionado. “Si hubo una continuidad clara e indiscutible entre el kirchnerismo y el macrismo fue el modelo extractivo primario exportador, basado principalmente en el agronegocio, los hidrocarburos y la megaminería. Este modelo se sobrepuso a la denominada ‘grieta’”, afirma Juan Wahren, investigador del Grupo de Estudios Rurales (GER) del Instituto Gino Germani de la UBA.

Rosa Farías, de la Asamblea El Algarrobo de Andalgalá, resume el sentir de las asambleas socioambientales, que se mantuvieron en lucha con el kirchnerismo y con Macri: “Desde Menem en adelante que los gobernantes sostienen este modelo. Acá la resistencia seguirá firme. Defendemos el cerro y la vida, sin importar quién gobierne”.



Atilra

Más de 70 años sembrando de sueños el camino.



Ampil
Asociación Mutual Atilra



Ospil
Obra Social Atilra

www.atilra.org.ar

Gustavo Fontán

Gustavo Salvador Fontán llega a *MU Trinchera Boutique* y logra entrar por la puerta. Se podría decir que es grandote por su altura, pero luego de un rato de charla notaré que la escala de sensibilidades en su forma de producción cinematográfica se mide con un *sensitómetro* extraordinario.

Preparamos unos mates y pongo a rodar el grabador. Le mostramos la MU de agosto mientras hablamos de las fotos que acompañarán la nota; Gustavo se imagina posando con alguna de las prendas autogestivas que se ofrecen en el local, y se ríe. Martina, la fotógrafa, realizará tomas con fondos negros y la presencia de un fotómetro.

La excusa de la charla es su flamante film *La deuda* que, si bien tiene una connotación muy coyuntural, fue escrita hace bastante tiempo: “Estuvo guardada unos cinco años. Luego, las circunstancias históricas en Latinoamérica, en el país y algo del avance de la derecha me llevaron a profundizar ese guión que habla sobre qué pasa con los vínculos humanos cuando están atravesados por el dinero”, declara Fontán y continúa: “En ese momento se suma la novelista Gloria Peirano para coescribir; esto aportó una dimensión a los personajes y a la narración que le dieron mucho más solidez”.

Luego vino el encuentro con Lita Stantic, productora de *La ciénaga* y *La patota*, entre otros películones, que se sumó al habitual equipo.

TRABAJO EN EQUIPO

La primera película de Gustavo Fontán es casi desconocida. Se llama *Donde cae el sol* y es una ficción. Recuerda esos comienzos, y traza puentes con la actualidad: “Había aprendido a hacer cine en la CERC (hoy llamada ENERC) y algo de ese trabajo con lo real, algo de lo que el mundo venía a aportar a una estructura ficcional, fue una búsqueda muy fuerte. Todo esto da una vuelta, un giro, y volver a rodar una ficción desde otro lugar, sin perder los aportes de lo que fuimos descubriendo no solo a nivel personal sino en el trabajo con un grupo. El grupo es el mismo. Lo novedoso es contar con Lita y El deseo (productora de los hermanos Almodóvar), pero el grupo de trabajo es el mismo con quien vengo haciendo las películas”.

Algunos de quienes conforman este equipo fueron estudiantes de Fontán: Mario Bocchicchio era pintor y fue mi estudiante. Para *La orilla que se abisma* confíe en que podía aportar algo desde el acto de pintar y ser útil para esa película: desde ahí ya hace el montaje de todas las películas”. Diego Poleri también fue su estudiante y hoy está a cargo de cámara y fotografía: “Es uno de los más grandes en el trabajo con el video”, reconoce Fontán. Completan la selección Abel Tortorelli, dirigiendo sonido, y Alejandro Mateo en el arte.



MARTINA PEROSA

Acaba de estrenar una película a tono con la época que narra el periplo de una empleada para devolver un dinero que no tiene. Qué nos dice con planos largos y palabras sencillas este director que se las trae. ► NÉSTOR SARACHO

El grupo de trabajo se fue consolidando película a película. Las nuevas incorporaciones son en el área de producción. “Lita es una productora muy particular y de mucho prestigio. Sabe mucho de producción y sabe mucho de cine. Respeta mucho el trabajo y también realiza aportes muy valiosos. Cuando se dedica a una película, lo hace poniendo su cabeza y sensibilidad al servicio de esa película. No es que está haciendo cinco películas al mismo tiempo. Acompaña de verdad el proceso de realización, desde lo que se pueda discutir en un guión, hasta el montaje. No diciendo lo que hay que hacer, sino sugiriendo. Por ejemplo, los actores los elegimos juntos, a Belén Blanco la propuso ella”, enfatiza Gustavo y sigue: “Estoy convencido de que el trabajo del cine es una creación colectiva direccionada. No alcanza con la historia. Hay algo más hacia dónde vamos, eso invisible que queremos filmar, esa sensación que queremos conseguir es lo que el director propone. Luego las áreas se vuelven creativas en relación a eso. Yo confío absolutamente en las sensibilidades de la gente con la que trabajo, entendiéndolo que los aportes son muy valiosos para que la pe-

lícula crezca. Hay cosas de sonido y de fotografía que no se me ocurrirían nunca. No solamente desde lo técnico, sino que no podría pensar cuáles recursos ayudan a profundizar aquello que estoy tratando de abordar. Cada pieza del equipo le da solidez a una película porque son creadores y tienen una sensibilidad que ponen a disposición de la película y mi responsabilidad como director es que todas esas sensibilidades vayan en una dirección, ver por dónde vamos, por dónde nos desviamos”.

NORMALMENTE ANORMAL

La normalidad dice que primero una película tiene que pasar por festivales para luego estrenar en salas. Sin embargo, *La deuda* hará el camino contrario: estrenará en salas de Argentina el 19 de septiembre y luego se proyectará en los festivales de Hamburgo y Viena.

Pero esa no es la única particularidad de la película. *La deuda* sobresale por algunos planos que, por su duración e intensidad, invitan a reflexionar y acercarse de otra manera

al cine. ¿Están puestos desde la dirección, o son sugerencia desde el montaje? Responde Gustavo: “Ambas cosas. Son sugerencias del montaje pero con una decisión de cómo vamos en la dirección. Luego lo discutimos, lo pensamos como un trabajo en conjunto: nos interesa qué profundiza un poquito más o un poquito menos en el tiempo. En los momentos en los que la acción se detiene un instante, la construcción del tiempo en los viajes finales, el viaje en taxi o el viaje en tren. Hay algo de esos tiempos que es donde algo se cataliza del sentido. Los aportes están ligados a una intención expresiva”.

Sigue Fontán: “Hay un momento muy importante que es cuando la historia se disuelve en montones de historias, donde de algún modo la historia individual que cuenta ese personaje nos alcanza y se transforma la historia de muchos y de muchas. Para nosotros la lectura política debe estar, no en un sentido directo, sino de percepción. La acción de la protagonista es conseguir el dinero, que no es mucho. Pero si nos importaba de qué modo conseguía ese dinero, qué pasa con los vínculos humanos cuando están atravesados por el dinero: en ese punto se vuelve política. ¿Qué pasa con el dinero cuando atraviesa las relaciones cercanas? La película pone el acento en aquellos que todavía están en el sistema, pero en el borde. Está enfocada en una pregunta: en qué nos vamos transformando adentro de un sistema que nos va dejando cada vez más solos”.

Pienso entonces en esta estructura y en qué te obliga a convertirme. Busco y le muestro el afiche de Susy Shock, que dice: “No queremos ser más esta humanidad”. Dice Fontán: “¡Claro! Lo que no debemos perder es la conciencia de lo que nos sucede, cómo es lo que nos ocurre, cómo de algún modo la vida se va deshumanizando... Y recuperar eso humano”.

Se acerca el momento de las fotos entre libros y emprendimientos autogestivos, y la pregunta se me sale de la boca: ¿Qué porcentaje de cooperativismo y autogestión hay en tu trabajo cinematográfico y también en tu vida diaria? Fontán: “Lo busqué siempre. No es fácil: una cosa es la conciencia y otra la vida cotidiana. Pero me parece que es una de las formas de resistencia que todavía conservan esto que llamamos humanidad, es decir, un encuentro de pares con un objetivo, con una propuesta en común, pero en otra dinámica vincular. Me parece que, paradójicamente, estos proyectos florecen en épocas de crisis, como una consecuencia. Y uno encuentra un conjunto de elementos positivos en sus asociaciones. Por supuesto tienen miles de problemas, no significa una idealización: no hay trabajo humano que no tenga complicaciones. Pero la idea que siembran es muy contagiosa”, dice señalando lo que lo rodea.



Tita Print

Buena vibra

La fórmula de esta cantante mezcla ritmos e ideas que invitan a pensar y gozar al mismo tiempo. De ser sesionista al proyecto propio, editó su segundo disco y propone algo distinto en el escenario. Y es la única que toca un extraño instrumento. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

Revolución, esa es la misión / al patriarcado ni cabida ni perdón / soy gladiadora y alzo mi bandera / es la bandera de la piba cumbie-
ra / es el ritmo de siempre / no voy a cambiar / acá traigo mi cumbia para bailar”.

Así canta la piba de barrio que te pone a gozar al ritmo de sus canciones. Su cumbia feminista, potente, pone al cuerpo en movimiento y eleva la vibración del alma. Sus letras le cantan a lo que hace bien, al desvanecimiento de las penas, a la decisión de ponerse de pie, de plantarse, de alzar la voz y las propias armas, como una *Gladiadora*. Ése es el título de su nuevo CD compuesto por diez canciones de su autoría, incluida una versión remix de “Amor, amor” de *Encuéntrate*, su anterior disco, editado en 2015.

¿Por qué *Gladiadora*? Tita: “El disco se iba a llamar *Lideresa*; me encantaba la palabra porque existe la palabra líder pero no hay manera de llamar a una mujer que lidera. Pero después me di cuenta de que el feminismo no proponía lideresas sino otro tipo de construcción, y pensé en gladiadora, para que cada una la encuentre dentro suyo”.

Su nombre es Maira Jalil pero desde hace años se rebautizó como Tita Print. Le decían Tita, sin ningún argumento, y ella decidió adoptarlo. ¿Y Print, de dónde salió? “Tiene que ver con imprimir. Cuando empecé con la música estaba en un momento muy turbulento de mi vida en el que necesitaba poder guardar todas mis cosas buenas y replicarlas. Tita Print es como una manera de no olvidarme que tengo que imprimir de mí esa parte que me hace vibrar. No olvidarnos de replicarlo, de imprimírnos a con lo mejor de nosotras mismas”.

La cumbia la acompaña desde la infancia. Se escuchaba en su casa de Mataderos porque su padre era “un cumbiero de la vieja escuela”, que para declarar su amor le compuso una cumbia a la futura mamá de Tita. El primer recuerdo de Tita es el de su papá llevándola en taxi al jardín de infantes cantando cumbias y haciendo percusión sobre el volante. Durante la adolescencia le tomó el gustito al rock, empezó a estudiar en la Escuela Popular de Música de Avellaneda y se especializó en música latinoamericana. Cantó ritmos afroperuanos, afrobolivianos, y cuando llegó el momento de elegir el ritmo que la representaba, volvió al primer amor: la cumbia.



MARTINA PEROSA

Después de recibirse en la EMPA trabajó como instrumentista y haciendo coros con las Black and Blues, León Gieco, Miranda y Axel. “El último trabajo que hice fue el de Axel, y cuando terminé sentí que ya mi etapa de instrumentista para tocar la música de otros artistas había finalizado. La terminé con una alegría total, colgué los botines sintiéndome orgullosa y tuve ganas de ponerme a hacer otra cosa. Tenía música adentro, tenía cierta claridad sobre lo que quería decir y nunca me había dado esa oportunidad: siempre había tocado en grupos, componía temas pero los arreglos eran grupales”.

En 2013 arrancó con su proyecto y el primer disco que editó, *Encuéntrate*, dice, fue catártico: “Estaba en un momento difícil y no tenía tiempo de sentarme a componer. Compuse todo el disco grabándolo en el celular mientras caminaba por las calles. Lo grabé con una orquesta de cumbia. Después vino *Gladiadora*. Tuve la decisión de hablar de ciertas temáticas y militar desde mi espacio como música arriba del escenario. Instrumentalmente empecé a tocar con una banda mixta: hay un DJ, músicos y una puesta en escena performática. Y hay tres bailarines con quienes vamos contando cada canción con otros lenguajes”.

Tita es la primera mujer en el país en tocar un instrumento que, hasta que ella se lo colgó al cuello, solo tocaban hombres. Se trata del keytar o controlador, un teclado que se cuelga como una guitarra y que permite ejecutar otros sonidos y efectos. “El feminismo me hizo replantear un montón de cosas, tomé más conciencia de que el instrumento que toco es un desafío en una cancha donde la pelota la tienen los varones, la disputa de ese instrumento que en la escena de la cumbia argentina solo venían tocando los hombres”. ¿Cómo influye la oleada feminista en un ámbito tan predominantemente patriarcal como el de la cumbia? “Hay algunos cambios explícitos y otros no tanto, pero igualmente visibles. Por ejemplo, Pablo Lescano no toca más con el controlador que tiene dibujada una mujer desnuda, tal vez se le rompió pero prefiero pensar que decidió sacarlo. Y Hernán de Mala Fama habla con lenguaje inclusivo, sus propios fans lo han bardeado y él contestó que lo piola es hablar con e, subieron la bandera LGBTQ en sus conciertos. Son escenarios muy intensos, territorio de varones. Lo puede hacer Hernán porque tiene el respaldo de su carrera. Siento que se han modificado cosas, no todas las que se deberían modificar. Hay un montón de lugares donde no ha llegado. Estamos acostumbrados a que las canciones puedan decir cualquier barbaridad. Les artistas tenemos que proponer que haya otro tipo de letras”.

Eso hace Tita en el tema Santa Trava, que habla de una santa travesti que otorga la posibilidad de elegir lo que cada una quiera ser y ser felices en la diversidad. “Fue muy emotivo y difícil para mí hablar de un colectivo al cual no pertenezco y apareció esta idea de que no hay santas travas. Todo el mundo piensa que tiene que enseñarles, pero nadie se pone en el lugar de aprender de estas compañeras que tienen unas vidas tremendas. Aprendí mucho de ellas”, asegura Tita. Junto a un ilustrador diseñaron una estampita de la Santa Trava, que reparten en los shows.

Por primera vez va a grabar con Goza Records, el sello discográfico de Futurock que lleva la dirección artística de la cantante Barbi Recanati. En noviembre arranca la grabación, y el disco sale el año próximo.

¿Cuál es el espíritu de la cumbia que hace florecer Tita Print? “Yo soy una persona muy resiliente, me gusta pasarla bien. Me gusta mucho la cumbia porque tiene eso de levantar las manos al cielo y seguir. Me parece que la pelea es por el goce que tanto se nos niega y que luchar está buenísimo pero no se nos puede ir la felicidad ni la vida en eso. Mi militancia pasa por ahí, poder luchar pero generar espacios donde poder disfrutar y tener canciones que tengan que ver con lo que estamos queriendo decir. Luchar por lo que queremos, sin dejar de gozarla”.



FOETRA

Sindicato de las Telecomunicaciones



- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
 - Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
- Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Radio lavaca



¿Qué queremos hacer y decir en este programa?

Somos Lucía, artista visual, bailarina de twerk, tesorera de la Cooperativa de Trabajo La Vaca.

Lina, fotógrafa, docente, editora de foto de revista MU.

Martina, fotógrafa, directora de cine, encargada de proyectos en la cooperativa

Carla, bailarina, actriz, directora de OVI-TRANS.

Mary, periodista, instructora de yoga y al mando de la administración de lavaca

Anabella, periodista y secretaria de la cooperativa.

No tenemos muchas respuestas, pero nos tenemos a nosotras.

Nos hicimos un espacio de tiempo, un ratito para encontrarnos, para pensar, con todo lo que nos cuesta hacernos tiempo.

¿Por qué?

Lucía: Este programa se plantea nuevas formas de crear y criar. Me parece importante que en este mundo horrible en el que estamos nos hagamos este tiempo, y nos hagamos preguntas. Necesitamos pensar nuevas formas para no reproducir estos mandatos sociales que nos viven oprimiendo.

Lina: Encontrarnos es algo para celebrar. A mí me interesa pensar qué miramos y desde dónde miramos. Qué escuchamos, qué gritamos y qué callamos. Pensando en las cosas que hacemos acá, miramos mucho la época que nos va marcando, en mi caso, desde la imagen. ¿Cuáles son las imágenes de esta época? ¿Qué imágenes producimos?

Carla: Para mí como persona trans el arte es una herramienta fundamental para poder visibilizar, denunciar, hablar desde ahí. El arte tiene que ser democratizado y ahí pienso qué es el arte, para quién y quiénes lo hacen. Y qué tipo de arte quiero hacer. Es necesario escuchar las voces de las más chicas con respecto al arte.

Lucía: Sabemos que el arte es una herramienta de transformación: hoy está siendo muy importante el arte en la calle. Tiene ese desafío: cómo lo sacamos para que realmente sea de acceso para todo el mundo. Estamos pensando todo el tiempo en hacer intervenciones, acciones en la calle, ver las nuevas formas de hacer algo distinto, que es lo más difícil.

Martina: El arte es también lo incapturable. Esa incomodidad que tiene el arte es difícil de encontrar en otros espacios. Estos encuentros funcionan también como excusa para juntarnos a frenar y pensar: ¿qué nos está pasando? Y estar juntas, que es lo que para mí cambió todo en el feminismo: empezamos a juntarnos, a estar entre pares.

Mary: Es importante pensar también cada una de nosotras desde donde habla, desde dónde se sitúa. Lo interesante es que todas somos muy diferentes, desde la edad, desde lo que hacemos, en nuestras vidas. Algunas son madres, otras no lo somos; algunas quieren ser madre, otras no. Me pa-



FRANCO CIANCAGLINI

La que te parió

Lavaca inaugura un espacio radial para pensar junto a otras y otrxs nuevas formas de ser y de hacer atravesadas por el feminismo. Esta charla pertenece al primer programa, que ya puede escucharse en www.lavaca.org y Radio Sur.

rece importante romper con ciertos estereotipos a los que estamos acostumbradas.

Martina: Tengo 28 años y antes pensaba que era lo más importante del mundo ser madre. Ahora me siento no solo lejos, sino que probablemente no lo sea. Es increíble la presión que hay sobre la maternidad y a partir del feminismo me lo empecé a replantear. Se sigue construyendo como único modelo de plenitud.

Lucía: Hoy podemos pensarnos a nosotras sin ese final. Y en el caso de las compañeras que son madres también poder empezar por fuera de ese rol. El feminismo expone todo: no podemos ser nosotras las que solamente se encarguen de les niñas. Es complicado llevar estos cambios a las parejas pero vale la pena hacerlo aunque duela atravesarlo: hay que tener las cosas claras, pensar dónde está mi deseo.

Lina: El deseo en el caso de la maternidad puede estar, ser fuerte o no tanto: lo que no debería ser es algo impuesto. El camino que estamos haciendo con el feminismo abre otras posibilidades de pensarlo. Y también vale la pena pensar el momento anterior a la maternidad, cosas que vienen de antes: qué

lugares ocupamos. En mi caso tengo un hijo, Fermín, y a mí la maternidad no hizo replantearme nada sino acentuar y reivindicar lo que ya venía siendo. Yo fui madre grande, a los 37 años.

Carla: Tengo casi 40 años y tampoco quiero maternar. Es el lugar más fácil que me elijo para estar, soy consciente de que como persona trans tener un hijo significa hacer un montón de trabajo. La subrogación de vientres es algo que no existe en Argentina y me gustaría pelearla por ahí: el acceso a la maternidad debería ser para todo el mundo. Maternar es un deseo que va a estar siempre porque es algo que no tengo pero cuando nos hacemos más grandes nos hacemos más conscientes de la pulsión del deseo: a esta edad puedo pensar cuánto tiempo lleva criar un hijo. Eso me termina espantando.

Anabella: Soy madre de León y soy muy feliz pero no es la única forma de ser feliz que tengo: son momentos. Hay un momento que conectas con eso y después volver a reconectar con tu cuerpo. Acabo de curarme de un cáncer y pude reconectar con otra forma de vivir, hacerme la pregunta: de qué manera

quiero vivir y cómo sostener esa vida.

Mary: soy de las más grandes de la mesa, tengo 47, y cuando era adolescente mi deseo, no sé si propio o impuesto, tenía mucho que ver con la maternidad, con casarme. Hoy puedo decir que no deseo ser madre y no me siento frustrada por eso. Me llevó un tiempo reconocerlo; la mayoría de mis amigas están casadas o tienen hijos y yo al no estar casada ni tener bebés muchas se acercaban preguntándome si me faltaba algo, si me sentía incompleta. También me di cuenta que ser madre no siempre tiene que ver con parir: yo soy hija adoptada. Rompiendo con el mito de que madre hay una sola, tengo dos madres: una que me parió y otra que fue la que me crió toda la vida, a la que verdaderamente le dije mamá. Después de haberme enterado de esto, no hace mucho, hace 7 años, y después de mucho tiempo de hacer terapia porque me sentía abandonada, me doy cuenta de que lo que realmente me ayudó a comprender a esas dos mujeres fue el feminismo, especialmente el año pasado en la presentación de la Ley de aborto. En ese momento me di cuenta de que no tenía por qué juzgar a mi madre biológica, de que hay mujeres que desean ser madres como la que me adoptó y hay mujeres que no desean serlo. No tenía por qué juzgarla cuando yo tampoco tengo deseo de ser madre.

Anabella: Gracias por este rato juntas y como este programa es algo que estamos haciendo nacer juntas, y preguntarles: ¿qué queremos que nazca?

A 50 AÑOS DEL CONGRESO NORMALIZADOR AMADO OLMOS Y EL MANIFIESTO DE LA CGT DE LOS ARGENTINOS

**SÓLO EL PUEBLO
SALVARÁ AL PUEBLO**

CTA
Central de Trabajadores de la Argentina Autónoma
Provincia de Santa Fe

www.ctasantafe.org | @cta_fe | ctaasantafe@gmail.com

*Explotan, adulteran, contaminan,
desocupan, desalojan...*

¿hace falta seguir apoyándolos?

*No compres más a las grandes
empresas,
sumate a una opción de consumo
popular y solidario*

Puente del Sur

puentedelurcoop@gmail.com
www.puentedelurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053

Hacemos entregas a domicilio de
productos de fabricas recuperadas,
movimientos campesinos e indígenas,
pequeños productores, organizaciones de
desocupados, espacios vecinales y
cooperativas.


DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO ▶ PABLO MARCHETTI
BASURA

Desperdicios que la gente descarta en su vida cotidiana. El tratamiento de la basura suele marcar el pulso de la calidad de vida de una sociedad. Por el momento, en el país no hay un plan serio de reciclado de la basura. Hay sí una conciencia cada vez mayor, sobre todo entre niños y adolescentes, que reciben buena información y formación sobre el tema en sus colegios. Pero esto no se traduce (aún) en políticas públicas. Hay algunos taches donde debería diferenciarse la basura reciclable (plástico, vidrio, papel, cartón, etc) de los residuos orgánicos. Pero todavía no existe una planta de tratamiento de los residuos. Y por más que se separe la basura, después se tira toda junta en un mismo lugar. Es probable que sea este retraso en la falta de reciclado de basura lo que origina medidas más absurdas e insólitas. Por ejemplo, en algún momento de la historia el Gobierno argentino llegó a importar basura de otros países. Una verdadera afrenta para un país que puede haber perdido su capacidad industrial y hasta la calidad de su carne. Pero nadie puede negar que vivimos en uno de los más grandes países productores de basura que existen en el mundo. Y en un planeta signado por la contaminación y el desperdicio, el dato no puede más que llenarnos de orgullo y responsabilidad.

CALLE

Escenario donde se disputan los derechos. La calle es el lugar donde la gente sale a reclamar y a exigir justicia. Por eso mismo, los discursos anticalle suelen tener la intención, de mínima, de relativizar y quitar importancia a esos derechos. Y de máxima, de combatir y aplastar esos derechos. La opción de mínima suele disfrazarse de "neutralidad" e "imparcialidad": lo mejor es quedarse en la casa, no protestar y sólo participar políticamente a través del voto. Esta opción suele estar reforzada con el argumento de que "así es como funcionan las cosas en los países serios", como si en esos países ricos a los que se denomina "serios" no hubiera manifestaciones masivas, muchas veces violentas y con quema de coches y piquetes en las calles. La opción de máxima, en cambio, es más directa y sincera: a la protesta callejera hay que reprimirla violentamente pues se trata de gente violenta que no

permite la libre circulación vehicular, entre otras aberraciones. Existe sí una coincidencia con la opción de mínima, pues aquí también se utiliza el argumento de que repartir palos, gases y balas de goma es algo que se hace "en los países serios". Con lo cual queda claro que el argumento de "los países serios" sirve para justificar absolutamente cualquier cosa.

CEPO

Restricción a la compra de dólares. El cepo es una medida que suele estar vinculada a gobiernos a los que despectivamente se califica como "populistas" o "estatistas", pues la medida supone una fuerte intervención estatal sobre la libertad individual. Pero lo cierto es que en la Argentina el cepo puede ser implementado por gobiernos de cualquier color político. Lo cual debería llevar a una revisión de aquello que llamamos lineamientos ideológicos de un gobierno. En lo concreto, el cepo no es una medida que perjudique a la mayoría de la población, que suele vivir con lo justo y no se ve afectada con la restricción a la compra de divisas extranjeras. Más cuando ese cepo se aplica a partir de grandes sumas. Pero así y todo, suele ser presentado como una falta de libertad pues, según ese argumento, no se respeta la libertad de la gente de hacerse con 50 mil dólares. Algo que, independientemente de poder o no disponer de esa suma de dinero, es un duro golpe para el normal desenvolvimiento de nuestras tradiciones más nobles.

EMERGENCIA ALIMENTARIA

Medida extraordinaria que se le exige a la dirigencia política cuando existe un 20 por ciento de la población que pasa hambre o se alimenta mal, en un país que exporta cinco veces más de los alimentos que necesita la población para estar bien. Como toda medida que se exige, su implementación está atravesada por el andamiaje burocrático. Primero, para dilucidar si se trata de algo que debe decidir el Poder Ejecutivo (mediante un decreto) o el Legislativo, mediante la aprobación de una ley. Y segundo, en el caso de que la emergencia finalmente se apruebe, decidir qué se hace para paliar el hambre, que es finalmente de lo que se trata, más allá de decretos, leyes, enunciados, palabras, significados o definiciones técnicas.

TRANSGÉNICA POPULAR ▶ FRANK VEGA


FRANK VEGA 2019

SUBTERADIO

 La radio de lxs trabajadorxs del subte .com.ar
NUEVAS VOCES QUE VIENEN DE ABAJO


subteradio



101.7

La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña

CTERA


www.ctera.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

**EN CADA PANTALLA
HAY UN TRABAJADOR
DE TELEVISIÓN**

SINDICATO ARGENTINO DE TELEVISIÓN
 Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

Detonador de sueños

El cruce carretero a Bolivia por Aguas Blancas/Río Bermejo es una extraña desolación, una tienda de ausencias. Generalmente, los cruces fronterizos con el antiguo Alto Perú son populosos y con algún matiz caótico. No es el caso.

Tentados por la posibilidad de un cruce en completa armonía con nuestra irreductible vagancia, a pesar del crepúsculo frío y las muchas incertidumbres ya que, literalmente, no conocíamos un pomo, cruzamos. Los trámites aduaneros, erráticos e indecisos por ambas partes: sobra amabilidad y falta protocolo de acción. Unas planillas antes que otras, luego las otras antes que las primeras; falta lo que no hace falta para luego dejar de hacer falta.

Nada grave ni trágico, pero desconcertante. El desconcierto es parte de la identidad latinoamericana.

Hacemos noche en Río Bermejo (Bolivia), una ciudad intensamente despelotada, y al día siguiente partimos hacia Potosí.

La Villa Imperial de Potosí. El antiguo centro del Mundo Colonial; la Dama de Plata; la pieza más preciada del saqueo español.

Viajamos primero por la Yunga (nuestra selva tropical) cerrada y verde y luego por el Altiplano desolado y gris. Todo matizado con una intensa nevada, luego una lluvia pertinaz y a posteriori una densa niebla. Nos falta un buen terremoto y estabamos hechos.

En todos los puestos policiales, junto a los peajes, debemos detenernos y hacer firmar una planilla que deja constancia de nuestro tránsito por el país vecino. El trámite es sencillo y rápido. En una de las paradas un oficial - integrante de una fuerza equivalente a nuestra caminera o Gendarmería - le está pegando un tremendo levante a un boliviano que (parece) circula flojo de papeles. Lo reta como un padre enojado y nos pone de ejemplo a nosotros (que acabamos de hacer firmar los papeles por quinta vez) porque venimos cumpliendo las reglas, como corresponde. "Como puede ser que los señores que vienen de Argentina cumplen con las cosas como debe ser y con los bolivianos hay que andar renegando todo el tiempo", protesta el oficial, asumiendo que el interdicto es un cánón de la bolivianidad.

Y asumiendo que nosotros, argentinos, somos el canon del cumplimiento de las reglas.

Bolivia está perdida definitivamente.

La inusual tormenta de nieve obliga a una escala nocturna en un pueblo cercano a Po-

tosí, Vicente Camargo. Es un pueblo al que un Cristo enorme le da la espalda.

Los simbolismos un día nos van a dar un disgusto.

En un hostel coqueto y sobrio nos recibe Hortensia, tejiendo y sentada junto a la estufa: hace un frío que corta la esperanza. Hortensia, 85 años, una elegancia traída de una familia adinerada, modos aristocráticos y combinación de una imaculada cortesía con un fino humor, invulnerable a las inclemencias de la edad.

Hortensia hace a la mañana siguiente el desayuno, mientras mete la pata con el tema de las tarjetas para el pago, protesta porque todavía tiene que andar barriendo, se rie del Cristo de espaldas y cuenta historias de amores clandestinos en el antaño del pueblo: siempre rie, modosa y pícara, siempre alude, pero nunca dice. Un juego de sugerencias y relatos llenos de sapiencia.

Hortensia está cuidada de todos los cuidados, incluso de un hijo medio papamoscas (adjetivo que usa mi mamá) que regentea el Hostel y de un marido de 89 años, antiguo viñatero, señorial, muy educado, que vuela haciendo números y casi nos emboca con cálculos del peso argentino al boliviano y al dólar. Un pirata cultivado.

Me quedo con Hortensia.

Partimos rumbo a la Villa Imperial del Potosí en un día soleado. Cuando llegamos a las afueras de la ciudad vemos una de las marcas registradas del país hijo de Sucre y Bolívar: mercados y puestos, por todas partes, donde se vende todo y ese todo tiene precios "conversables" en medio de una multitud. Una periferia caótica donde el tono dominante es una frontera inquieta entre lo humilde y el vertedero.

Llegamos al corazón de la ciudad atravesando callecitas imposibles de angostas, donde la línea recta es una ilusión y errar una calle significa aparecer en el océano Pacífico. Un laberinto extraordinario, vertical, apretado.

El reflejo de que los españoles no la pensaron como ciudad: venían a llevarse el cerro e irse. Se quedaron. Y la ciudad creció como pudo.

Comenzamos a caminar a fin de buscar alojamiento y los más de 4.000 metros de altura nos obligan a buscar oxígeno. Un oxígeno que, igual que el amor, elude presentarse.

Al borde la extinción, encontramos un hostel muy cerca de la plaza central. Desde allí contratamos para el día siguiente una excursión a las minas del Cerro.

Vino nuestro guía: Yony.

Así: Yony.

Pequeño, moreno, modestamente vestido, propietario de una Van Suzuki posiblemente comprada antes de la conquista. Amable, muy instruido, ex minero (había trabajado en el socavón dos años) e hijo de minero. Predicador evangélico, aunque no abrió la boca al respecto, tal vez por ubicuidad personal, tal vez por advertir rápidamente lo peligrosamente perdidas que están nuestras almas.

Yony nos mostró las entrañas de la bestia: Cerro Rico, que sigue siendo explotado 470 años después.

Seis mil mineros aún le arrancan estaño, zinc y plata.

El Cerro les arranca la vida.

Arrasados por la silicosis, golpeados por el alcohol, gastados por el coqueo que los sostiene ante el sueño y el cansancio, pagan una silenciosa factura que se desliza bajo la puerta de sus vidas humildes. Muchachos jóvenes: el promedio de vida son 48 años y la muerte por silicosis significa una asfixia lenta, impiadosa, incurable. Silenciosos ante nuestra presencia, hablan poco entre ellos y ni una palabra en español. Conocen a Yony, quien les reparte sobrecitos de jugo, paquetes pequeños de galletitas y sobres con hojas de coca, que aceptan con leves sonrisas de niños tímidos y guardan en sus ropas polvorientas y blanquecinas, como fantasmas. También hay chicos en la mina. Hijos de los cuidadores. También hay perros, amables y mutilados, silenciosos como los mineros. Todos, nenes y pichichos, esperan ordenadamente su galletita.

Cumplimos el rito de recorrer unos cuántos metros de túnel, un mundo de senderos en todas direcciones. Después, la ceremonia de apagar las luces de nuestros cascos y permanecer en silencio en la oscuridad más absoluta y aterradora. Vemos los agujeros de preparación para esos cartuchos de dinamita que se pueden comprar en cualquier kiosco del barrio minero, con su respectivo detonador.

Cualquier persona puede comprarlos.

Cualquiera.

Los veo pasar a mi costado, empujando el pesado carrito minero. Son los hijos de la tradición más combativa del sindicalismo boliviano. Son los nietos de la revuelta del 52 cuando a puro cartucho de dinamita pusieron en fuga al ejército.

Son los hijos putativos de Domitila Barrios.

Son los descendientes de los miles de asesinados en las entrañas de ese cerro rebosante de plata, lleno de sangre que sigue matando.

Cuando salí me faltaba el aire.

lavaca es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU.Trinchera Boutique habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás MU. ¡Gracias!

MU es una publicación de la **Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.** Riobamba 143, CABA. Teléfono: 11-5254-0766 cooperativavavaca@gmail.com Editor responsable: Franco Ciancaglini Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de **MU** sumó el esfuerzo de:

Redacción

Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Pablo Marchetti, Franco Ciancaglini, Lucas Pedulla, Anabel Pomar, Carlos Melone, Anabella Arrascaeta, Néstor Saraacho, Eliana Gilet, Darío Aranda y María del Carmen Varela.

Editora de fotografía

Lina M. Etchesuri

Fotografía

Lina M. Etchesuri, Martina Perosa, Nacho Yuchark y Eliana Gilet.

Ilustración

Frank Vega y La Cope.

Diseño

Sebastian Smok y másSustancia

Editor online

Diego Gassi

MUuuuchas Gracias a todxs quienes aportaron a la vaquita para que podamos viajar al Amazonas. La lista completa en: www.lavaca.org/mu-en-amazonas

Impresión

Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios

Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA.

Tel: 011 4301-8267

Distribución en Capital

Vaccaro Hermanos Representantes

Editoriales SA Av. Entre Ríos 919 1° Piso

Tel. : 4305-3854 / 4305-3908

Distribuidora en Interior

Interplazas Pte.

L. S. Peña 1832

4305-0114

